



La relevancia económica y social del sector vitivinícola en España, 2023



Analistas Financieros Internacionales



Índice

Resumen ejecutivo.....	1
1. Introducción	3
2. El sector vitivinícola español en cifras	4
3. La contribución del sector vitivinícola al PIB, al empleo y a las arcas públicas en España	11
4. La actividad vitivinícola desde una perspectiva de género	15
5. La presencia de viñedo y el arraigo de la población	22
6. La proyección internacional del sector vitivinícola español	25
Conclusiones.....	31
Referencias bibliográficas y estadísticas.....	33
Agradecimientos.....	34
Anexo - Nota metodológica estimación de la relevancia económica del sector vitivinícola.....	35
Índice de figuras y tablas	37

Resumen ejecutivo

El sector vitivinícola español en cifras

- La superficie dedicada al cultivo de la vid supera las 930.000 hectáreas en España, lo que representa cerca del 13% mundial. Además, todas las comunidades autónomas españolas albergan, en mayor o menor medida, viñedos.
- España cuenta con más de 142.100 hectáreas de viñedo ecológico para vinificación, que equivalen al 15,3% de la superficie total de viñedo para vinificación del país, y han registrado una tendencia creciente en los últimos años. La producción ecológica es desarrollada por 1.334 bodegas y embotelladoras.
- La mayoría de las explotaciones vitivinícolas existentes en España son de reducida dimensión, configurando un tejido productivo atomizado y muy distribuido geográficamente.
- En 2022 se superaron los 36,4 millones de hectolitros de vino producidos en España. Un volumen que ha caído un 2% interanual y se sitúa un 5% por debajo de la media de la producción anual registrada en los últimos cinco años.

La contribución del sector vitivinícola al PIB, al empleo y a las arcas públicas en España

- La cadena de valor del sector vitivinícola, que aglutina las actividades de cultivo de la vid, elaboración y comercialización del vino, se estima que contribuyó a generar más de 20.330 millones de euros de valor añadido bruto total (incluyendo los efectos directo, indirecto e inducido). En particular, la actividad vitivinícola ha ejercido una contribución directa, en términos de VAB, estimada en más de 11.040 millones de euros.
- En términos de empleo, y desde una óptima global (computando los efectos directo, indirecto e inducido), cabe destacar que el sector ayuda a generar y mantener más de 363.980 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en España. Los empleos generados en el propio sector se estima que superan los 201.795 puestos de trabajo.
- La contribución directa del sector vitivinícola español a las arcas públicas se articula principalmente a través de las cotizaciones sociales y el IVA.

La actividad vitivinícola desde una perspectiva de género

- Dentro de la formación especializada en vitivinicultura y enología, se observa una mayor presencia de la mujer en niveles educativos superiores (grado y postgrado universitarios). No en vano, al menos la mitad de los matriculados en grado y máster en enología en España son mujeres. Además, la formación es considerada un determinante clave del grado de integración de la mujer en la actividad vitivinícola.
- La titularidad de las explotaciones vitivinícolas españolas es ostentada en un 30,4% de los casos por mujeres. Esta cuota se ha incrementado en 2,5 puntos porcentuales en diez años (desde el 27,9% registrado en 2009). Y en términos de gestión de las explotaciones, la cuota femenina es muy similar, situándose en el 30,1%. Asimismo, entre 2009 y 2020, el número de mujeres jefas de explotación se duplicó.

- No obstante, por cada mujer jefa de explotación asalariada hay 4,9 hombres en la misma situación. Además, el 59% de las mujeres empleadas en las explotaciones vitivinícolas son familiares del jefe de la explotación.
- Por su parte, en torno a un 30% de los empleados (asalariados) de las bodegas españolas son mujeres. Un porcentaje similar al que representan las mujeres en la estructura societaria de las cooperativas vitivinícolas (28% de socias).

La presencia de viñedo y el arraigo de la población

- La viticultura requiere cierta dedicación a lo largo de todo el año, lo que favorece la fijación de población al territorio. Esta actividad primaria, en general, integra territorialmente a buena parte del eslabón industrial dedicado a la elaboración del vino, lo que redundará en la generación de actividad económica en las zonas próximas a las plantaciones de vid.
- Más del 40% de los municipios españoles albergan el cultivo de la vid. Se trata de un cultivo con fuerte vínculo con el territorio, gozando incluso de características diferenciales en función del lugar de producción. Una condición que tratan de preservar y poner en valor las Denominaciones de Origen existentes en España, junto con las Indicaciones Geográficas Protegidas de Vinos.
- En España existen unos 122 municipios "con especialización vitícola", en los que se dedica al cultivo de la vid más de la mitad de su superficie agrícola. Mientras el conjunto de municipios españoles de menos de 2.000 habitantes registró una caída en la población cercana al 10% entre los años 2002 y 2022, aquellos municipios de pequeño tamaño y especialización vitícola experimentaron notables crecimientos en su número de habitantes.

La proyección internacional del sector vitivinícola español

- El sector vitivinícola español es un referente en las ventas internacionales de vino. El volumen de productos vitivinícolas exportados desde España alcanzó los 2.153 millones de toneladas en 2022, equivalentes a 3.423 millones de euros. Con ello, el superávit comercial alcanzó los 3.058 millones de euros en 2022, situándose en máximos.
- La vitivinicultura ha generado el 6% del total de ventas al exterior del sector agroalimentario y representa más del 1% del total de las exportaciones españolas (promedio 2018 - 2022). El vino es, además, uno de los principales productos de la cesta exportadora agroalimentaria de España: 4ª partida más vendida al exterior en 2022.
- El tejido empresarial exportador de productos vitivinícolas está integrado por 4.347 empresas, que ofrecieron sus productos en los mercados internacionales durante 2022.
- Los cuatro principales mercados de destino de los productos vitivinícolas españoles representan el 42% de las exportaciones sectoriales. Se trata de los mercados de Alemania, Estados Unidos, Reino Unido y Francia.
- El sector ha venido experimentando una creciente diversificación geográfica de sus exportaciones, al ir perdiendo cuota de exportación el continente europeo (62% en 2022, frente al 70% en 2010), en favor de otras regiones, principalmente, América.
- Los flujos de inversión bruta en el exterior del sector vitivinícola, en el acumulado del periodo 2010 – 2022, superan los 118,6 millones de euros.

1. Introducción

El sector vitivinícola goza de una serie de atributos que lo vinculan muy estrechamente con el territorio (medio rural), la cultura, la sociedad y la economía españolas. Es importante dar a conocer al conjunto de los agentes socioeconómicos la relevancia este sector desde una perspectiva social y económica amplias. Esta es precisamente la principal razón de ser del presente estudio, promovido por la Organización Interprofesional del Vino de España (OIVE).

En esta edición de 2023 se da continuidad al informe publicado en 2020 sobre la "Importancia económica y social del sector vitivinícola en España". En este sentido, incorpora una visión actualizada de la aportación del sector a la economía española y profundiza en el análisis vinculado a dos palancas de sostenibilidad: por una parte, la igualdad de género y, por otra, el desarrollo del medio rural y el reto demográfico.

Un primer capítulo del informe, relativo al sector *vitivinícola español en cifras*, aporta una radiografía actual de los principales indicadores ligados a la capacidad productiva del sector, incluyendo la perspectiva geográfica.

Seguidamente, se estima cuantitativamente el peso de este sector vitivinícola en la economía española. La aportación al PIB de las actividades del cuidado de la vid, la elaboración y comercialización del vino, es complementada con su relevancia en términos de generación de puestos de trabajo, así como su contribución directa a las arcas públicas.

El análisis de *la actividad vitivinícola desde una perspectiva de género* es abordado en un nuevo capítulo, específico. En él, se perfila la presencia de la mujer tanto en la actividad vitícola (explotaciones) como en las bodegas, prestando atención a su evolución y a la importancia de la formación especializada.

La presencia de viñedo y el arraigo de la población representa otro ámbito sobre el que se busca visibilizar la relevancia del sector para la lucha contra el reto demográfico. Así, se da a conocer el perfil y comportamiento demográfico de aquellos municipios sujetos a dicho reto y que están especializados en el cultivo de la vid.

Por último, se recoge un análisis de la proyección internacional del sector vitivinícola español, para poner en valor su contribución a la balanza comercial española y a la competitividad internacional de nuestra economía.

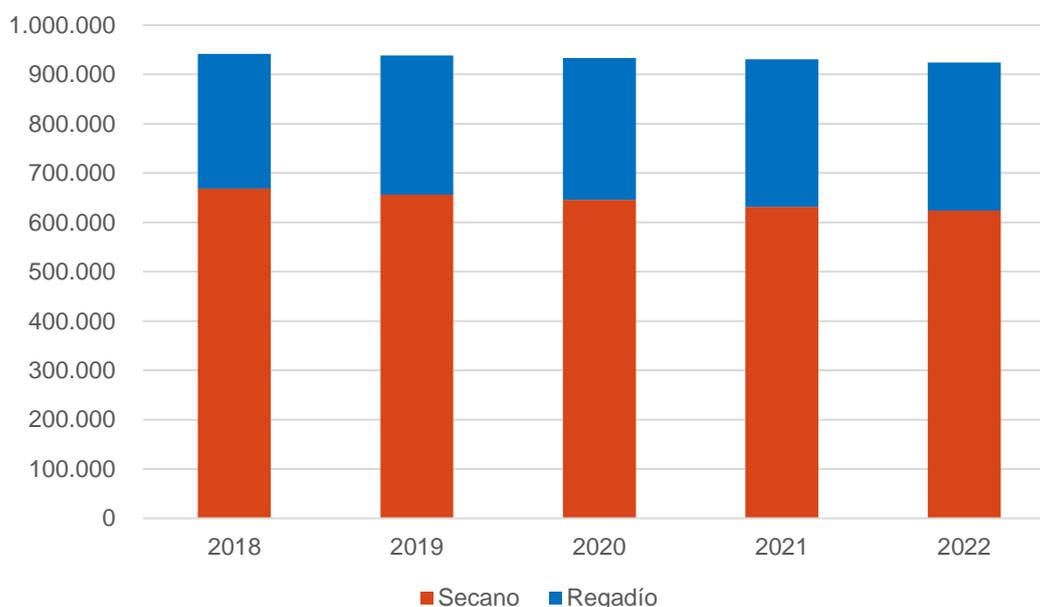
2. El sector vitivinícola español en cifras

España goza de una posición de liderazgo en lo que a extensión de viñedo se refiere. La **superficie dedicada al cultivo de la vid supera las 930.000 hectáreas** (en media del último lustro), lo que supone cerca del 13% de los 7,3 millones de hectáreas existentes a escala mundial (OIV, 2023).

En la esfera nacional, la presencia del viñedo muestra una **importante diversificación territorial: todas las comunidades autónomas españolas albergan, en mayor o menor medida, viñedos**. De ahí que la actividad vitícola se proyecta por toda la geografía española.

Por otro lado, la superficie de viñedo en España es predominantemente de secano, aunque las condiciones climáticas han incrementado, en los últimos años, las necesidades de apoyo hídrico en determinadas zonas del país.

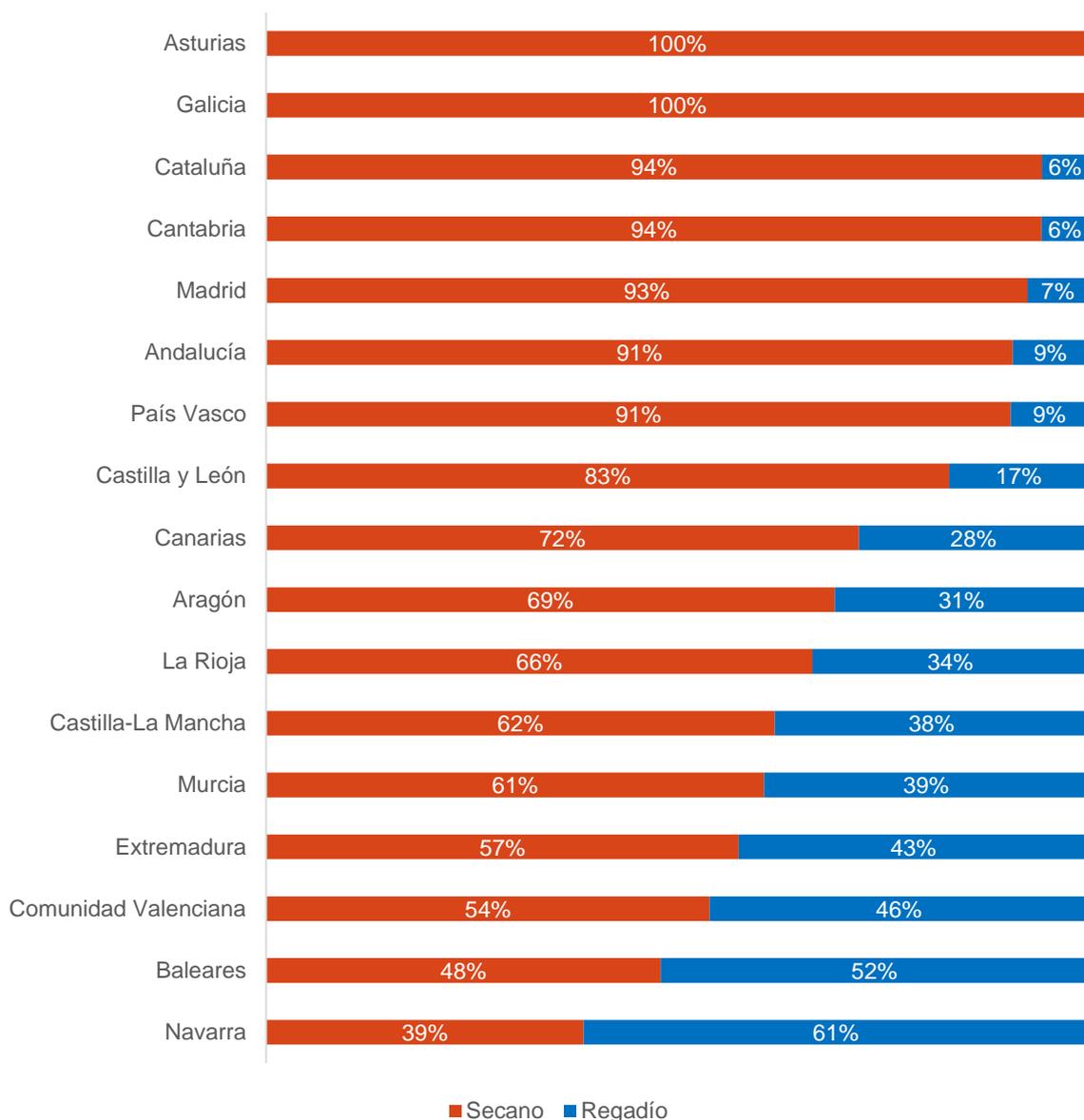
Figura 1 – Evolución reciente de la superficie de viñedo en España y tipología, 2017 – 2022 (hectáreas)



Fuente: Afi, a partir de MAPA.

En la actualidad, todas las comunidades autónomas poseen una mayor superficie de viñedo de secano que de regadío, salvo en los casos de las Islas Baleares (48% de secano) y de Navarra (39%), como se recoge en la Figura 2.

Figura 2 – Distribución de la superficie de viñedo, por CC.AA., 2022 (%)



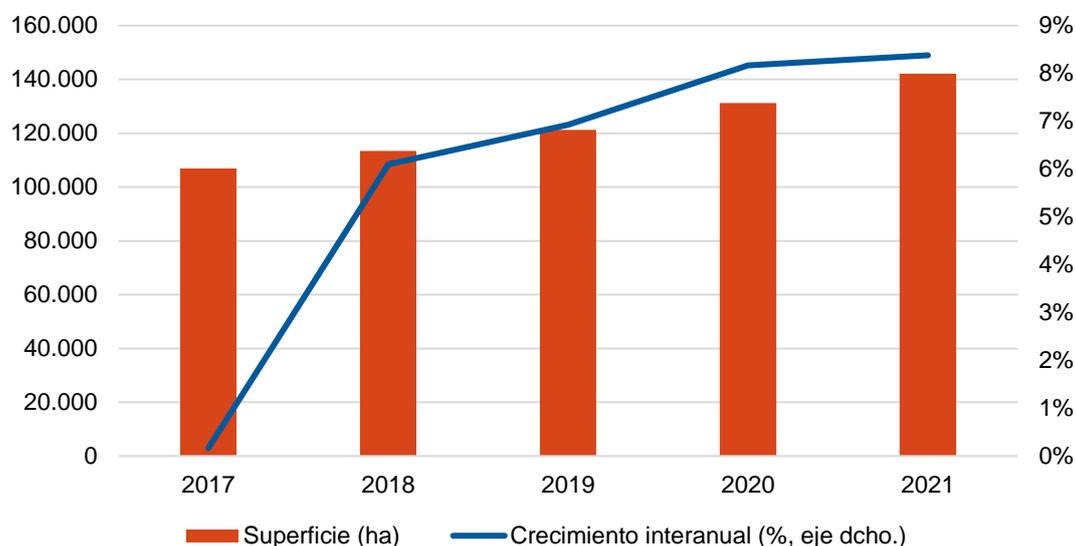
Fuente: Afi, a partir de MAPA.

España cuenta con **más de 142.100 hectáreas de viñedo ecológico para vinificación, equivalentes al 15,3% de la superficie total de viñedo para vinificación** del país. Así, el viñedo ecológico responde por el 5,4% del total de superficie ecológica (calificada) cultivada a escala nacional, con una actividad industrial vinculada a la **producción ecológica que es desarrollada por 1.334 bodegas y embotelladoras**, según datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).

La superficie de viñedo ecológico en España ha registrado una tendencia creciente durante los últimos años. Desde el 2017 se han sumado más de 30.000 hectáreas de viñedo

ecológico destinado a vinificación, registrando un crecimiento del 33% entre 2017 y 2021, como se puede observar en la Figura 3.

Figura 3 – Evolución reciente de la superficie de viñedo ecológico en España, 2017 – 2021



Fuente: Afi, a partir de MAPA

No obstante, el grado de penetración de este tipo de cultivo a escala territorial, es heterogéneo, como se puede observar en la Tabla 1. Las condiciones meteorológicas son uno de los determinantes principales de la expansión del cultivo ecológico, más allá del comportamiento del mercado. En comunidades autónomas como Cataluña, Baleares y Murcia, el peso relativo de este tipo de cultivo es sustancialmente mayor que la media española.

Tabla 1 – Producción ecológica: superficie de viñedo y peso, por CC.AA., 2021

CC.AA.	Viñedo ecológico (ha)	% s/total nacional	% s/total autonómico
Andalucía	1.445,9	1,0%	5,1%
Aragón	2.550,0	1,8%	7,1%
Asturias	1,0	0,0%	0,9%
Baleares	1.079,8	0,8%	46,6%
Canarias	403,9	0,3%	6,5%
Cantabria	5,3	0,0%	4,4%
Castilla-La Mancha	62.270,4	43,8%	14,3%
Castilla y León	10.498,9	7,4%	12,8%

CC.AA.	Viñedo ecológico (ha)	% s/total nacional	% s/total autonómico
Cataluña	27.161,4	19,1%	48,3%
Extremadura	1.889,1	1,3%	2,4%
Galicia	76,4	0,1%	0,3%
Madrid	627,1	0,4%	10,1%
Murcia	13.266,6	9,3%	46,0%
Navarra	1.570,4	1,1%	8,6%
La Rioja	1.488,7	1,0%	3,1%
País Vasco	1.150,2	0,8%	7,9%
Comunidad Valenciana	16.691,8	11,7%	26,3%
Total nacional	142.176,9	100,0%	15,3%

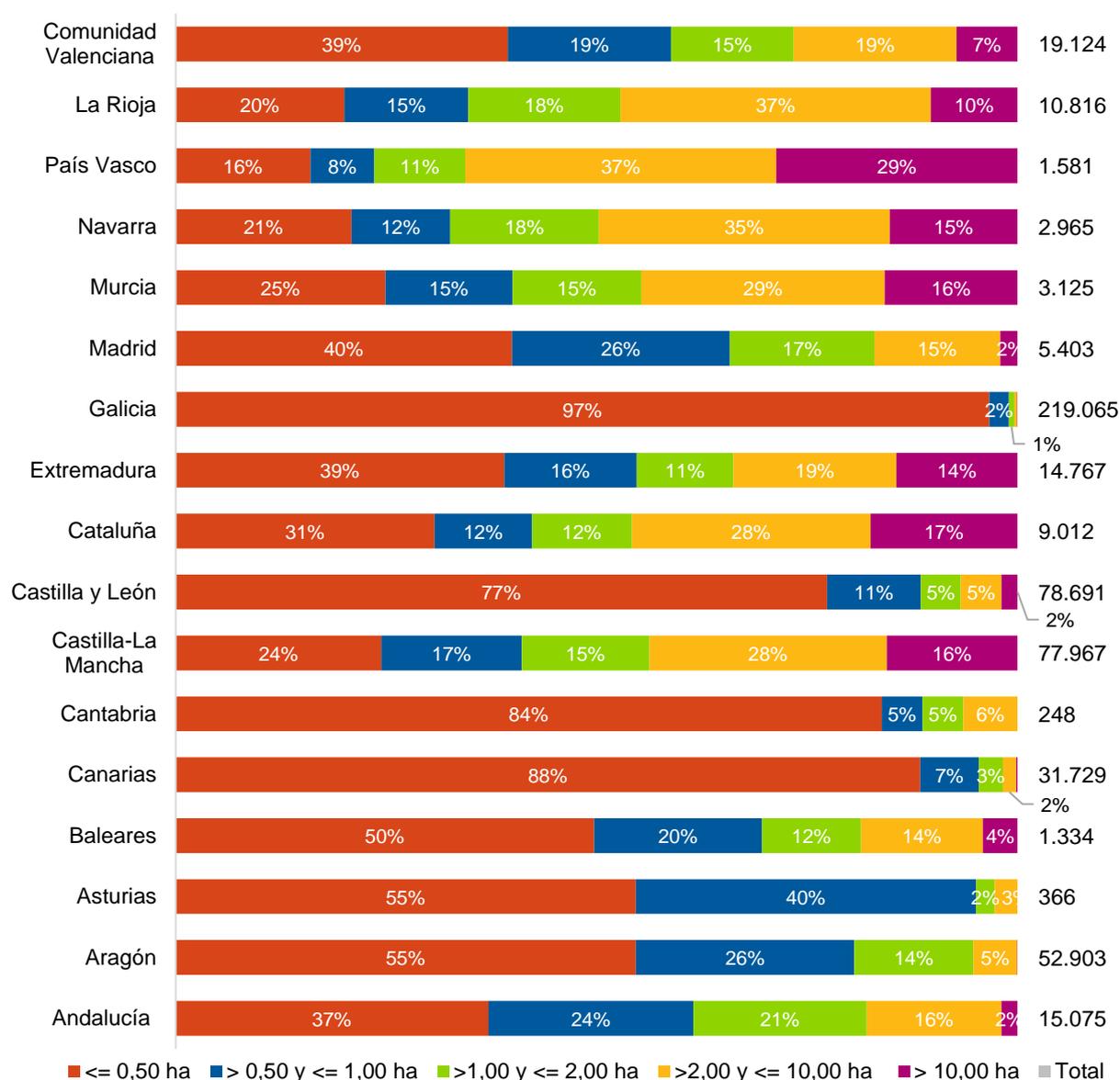
Fuente: Afi, a partir de MAPA

Respecto al tipo de **explotaciones vitivinícolas existentes en España, una mayoría son de reducida dimensión**. Si bien, también existen algunas diferencias o particularidades geográficas; en este caso, vinculadas con la estructura de propiedad de las tierras.

Un 69% de las explotaciones vitivinícolas (registradas a 31 de julio de 2022) cuenta con una superficie no superior a media hectárea, y solo un 4% posee más de 10 hectáreas de extensión.

Por regiones, destaca el caso de Galicia que, con una estructura minifundista, es la comunidad autónoma con mayor número de explotaciones vitivinícolas; en su gran mayoría (97%) de muy reducida dimensión, con una superficie menor o igual a media hectárea. En el extremo opuesto estaría Castilla-La Mancha, tercera comunidad autónoma en número de explotaciones vitivinícolas, con solo un 24% de ellas con una superficie no superior a media hectárea. En la Tabla 2 se puede ver el número y tipo de explotaciones, según tamaño, que están operativas en cada comunidad autónoma.

Tabla 2 – Número de explotaciones vitivinícolas y su distribución en España, por CC.AA., 2022

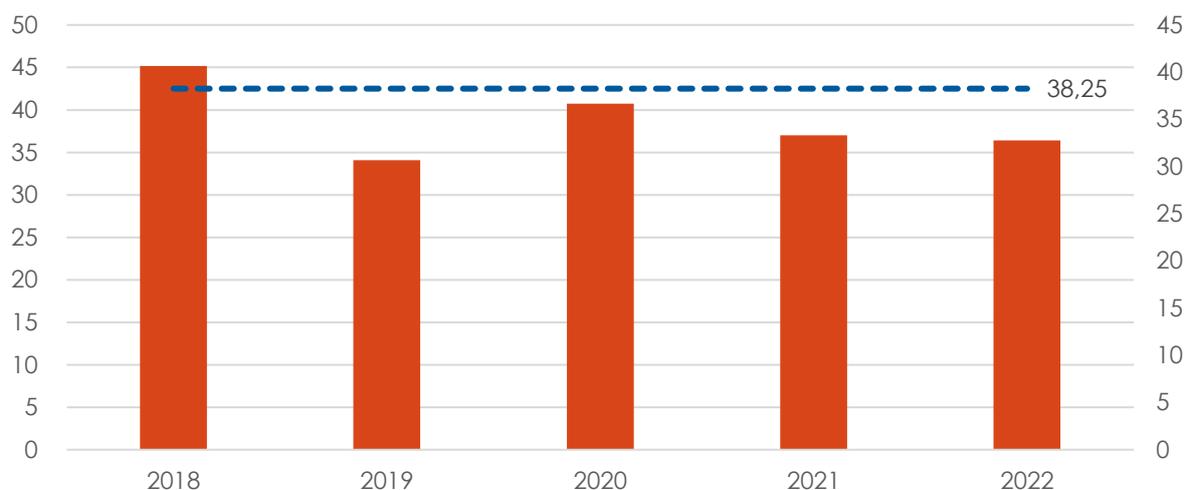


Nota: datos de nº de explotaciones vitivinícolas a 31 de julio de 2022 (últimos disponibles).

Fuente: Afi, a partir de MAPA.

La importante dotación de superficie dedicada al cultivo de la vid, junto con el amplio censo de explotaciones vitivinícolas, se traducen en unos elevados niveles de producción. **En 2022 se superaron los 36,4 millones de hectolitros de vino** producidos en España. Un volumen que, no obstante, ha caído un 2% interanual y se sitúa un 5% por debajo de la media de la producción anual registrada en los últimos cinco años (38,25 millones de hectolitros), como muestra la Figura 4.

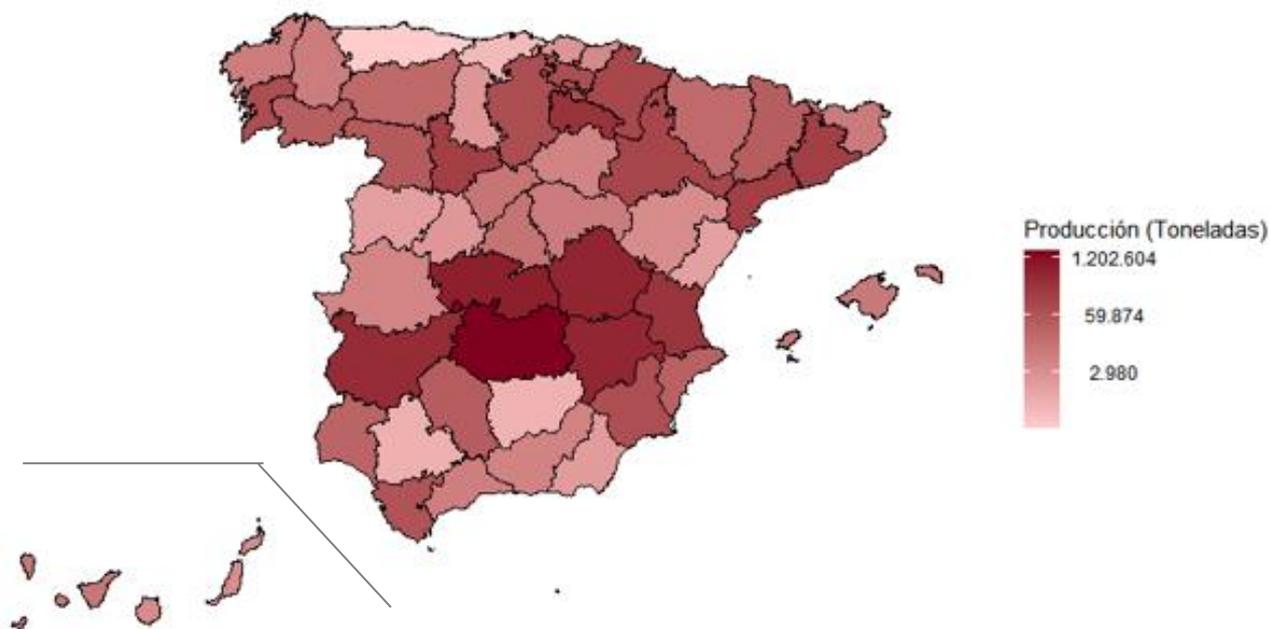
Figura 4 – Evolución de la producción de vino en España, 2018 – 2022 (millones de hectolitros)



Fuente: Afi, a partir de MAPA

Desde una perspectiva geográfica, la dimensión y, por tanto, la aportación productiva de la actividad vitivinícola difiere por comunidad autónoma y, más específicamente, por provincia, como muestra la Figura 5. La intensidad productiva de uva para vinificación a nivel provincial varía mucho por regiones. Con todo, las principales provincias productoras de vino son Ciudad Real (28,6% del total), Toledo (11,5%), Cuenca (9,3%), Albacete (8,8%) y Badajoz (7,0%).

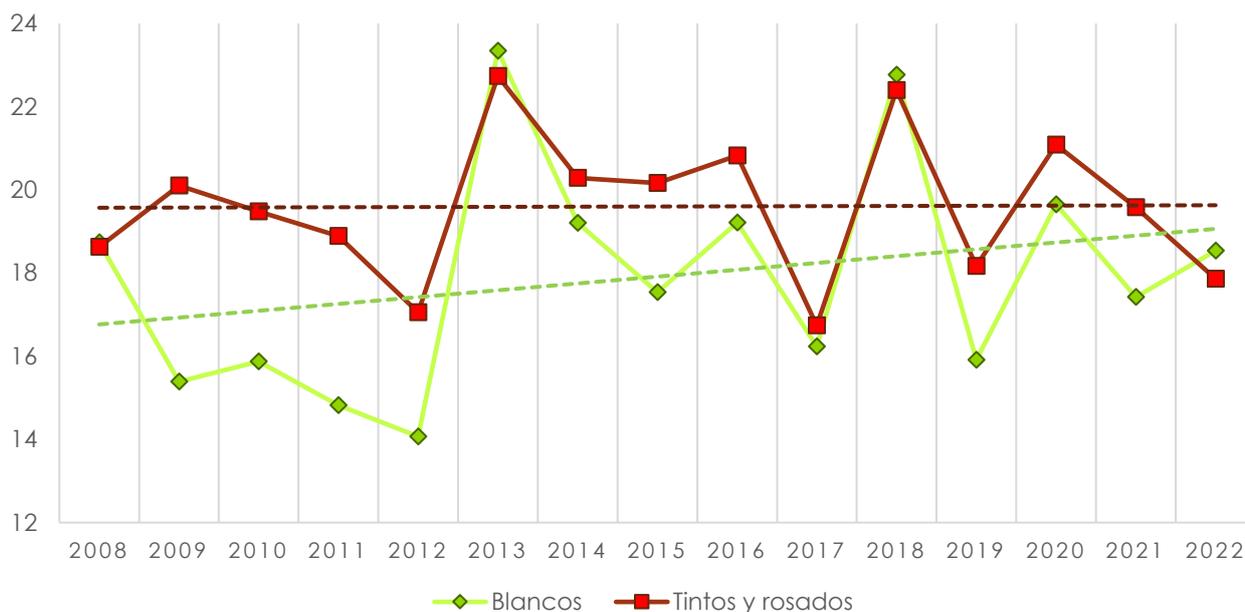
Figura 5 – Producción media de uva para vinificación, por provincia, 2018 – 2022



Fuente: Afi, a partir de MAPA

Con todo, el comportamiento de la producción, según la variedad de uva, ha sido diferente. Así, en el último año destaca el crecimiento de la producción de vinos blancos (+6,4% interanual), que se situó por encima de los 18,5 millones de hectolitros, superando la producción de los tintos y rosados. En términos de superficie de vid plantada, las variedades de uva blanca representan casi la mitad (48%) del total, según datos del MAPA.

Figura 6 – Evolución de la producción de vino, por tipos, en España, 2008 – 2022 (millones de hectolitros).



Fuente: Afi, a partir de MAPA

Tomando la evolución histórica, desde 2008, recogida en la Figura 6, la producción de vinos blancos apunta a una tendencia positiva. En particular, desde 2013 el volumen generado de este tipo de vinos se ha situado por encima de los 16 millones de hectolitros (salvo en 2019 que rondó ese nivel). En cuanto a los tintos y rosados, en 2022 aportaron 17,8 millones de hectolitros. Su menor registro desde 2018, aunque mantienen un nivel medio para el conjunto del periodo 2008 - 2022 algo superior.

3. La contribución del sector vitivinícola al PIB, al empleo y a las arcas públicas en España

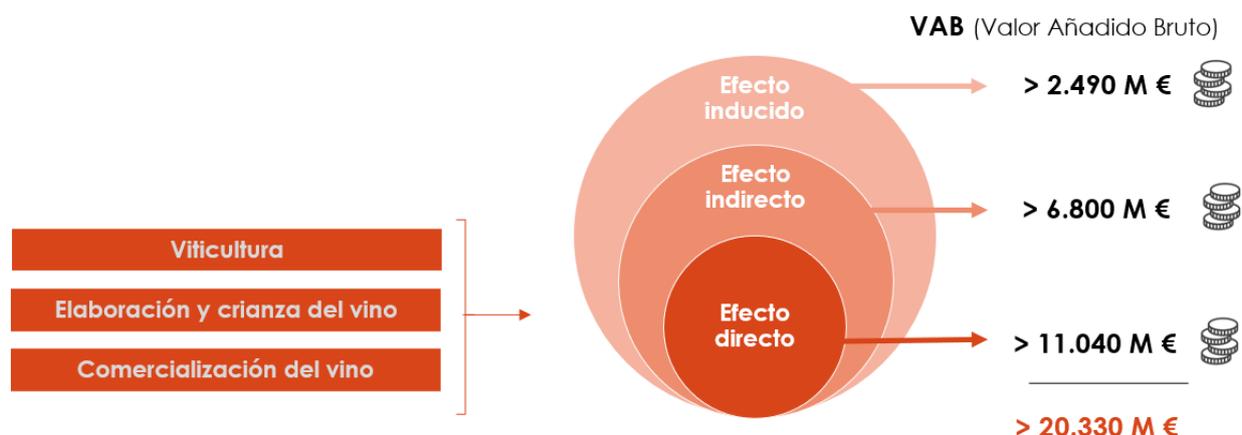
La producción de vino en España, como se indicaba anteriormente, se ha situado en los últimos años por debajo de los niveles de 2018, cuando había superado los 45 millones de hectolitros. En 2022 dicha producción fue un 19,4% inferior a la de 2018, y la corrección en términos de valor, aunque menor, rondó el 11,8%. Uno de los factores que condicionan el volumen de producción son las condiciones climatológicas. El cultivo de la vid, al igual que otros tipos de cultivos, acusan el impacto de fenómenos meteorológicos adversos derivados del cambio climático. Algunos estudios cifran la siniestralidad causada por los fenómenos climáticos extremos en pérdidas que pueden situarse por encima del 6% del valor de la producción agraria cada año (Resco, 2022). Ello contribuiría a explicar, en parte, la reducción del peso del sector primario, que incluye la actividad agrícola, en el PIB nacional (a precios de mercado): ha pasado del 2,8% en 2018 al 2,3% en 2022.

La cadena de valor del sector vitivinícola se proyecta sobre los sectores primario, industrial y de servicios. Así, dicha cadena incorpora la actividad de la viticultura, junto con la elaboración de vino y su comercialización. En conjunto, **el sector vitivinícola se estima que contribuyó a generar más de 20.330 millones de euros de valor añadido bruto (VAB)¹**, tanto de forma directa, como indirecta (por el efecto arrastre sobre otras actividades económicas suministradoras) e inducida (resultante del giro de las rentas -salarios y excedentes empresariales- generadas por los impactos directo e indirecto en el conjunto de la economía) (véase metodología de cálculo en Anexo - Nota metodológica estimación de la relevancia económica del sector vitivinícola). Dicha contribución económica del sector supone cerca del 2% del PIB español.

La actividad vitivinícola ha ejercido una contribución directa, en términos de VAB, estimada en más de 11.040 millones de euros. Asimismo, fruto del efecto indirecto derivado de las actividades que suministran bienes y servicios intermedios a las empresas y agentes del sector vitivinícola se han generado más de 6.800 millones de euros. Adicionalmente, el efecto inducido, vía consumo trasladado al conjunto de la economía, se sitúa en torno a los 2.490 millones (véase Figura 7).

¹ Estimación para 2021. El VAB equivale al PIB, de traídos los impuestos indirectos sobre los productos y añadidas las subvenciones. Asimismo, el VAB representa el valor de la producción menos los consumos intermedios.

Figura 7 – Desagregación del impacto del sector en el VAB, por tipo de efecto (millones de euros)

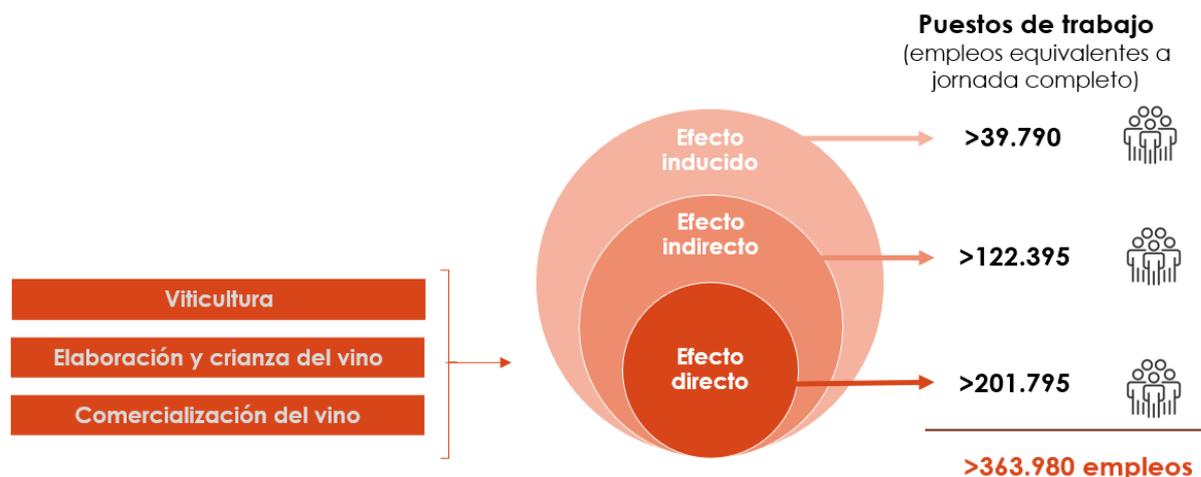


Fuentes: Afi, a partir de INE, MAPA y representantes sectoriales. Estimación aplicando la metodología Input-Output.

La importancia socioeconómica de este sector se refleja, igualmente, en materia de empleo. En este sentido, se estima que **el sector vitivinícola**, desde una óptima global (incluyendo los efectos directo, indirecto e inducido), **ayuda a generar y mantener más de 363.980 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en España**. Esta cifra representa en torno al 2% del empleo nacional (empleo equivalente a tiempo completo).

En particular, **los empleos generados en el propio sector se estima que superan los 201.795**; a la par que aquellos a los que da soporte gracias a la demanda ejercida en otras actividades suministradoras se situarían por encima de los 122.395 puestos de trabajo (véase Figura 8).

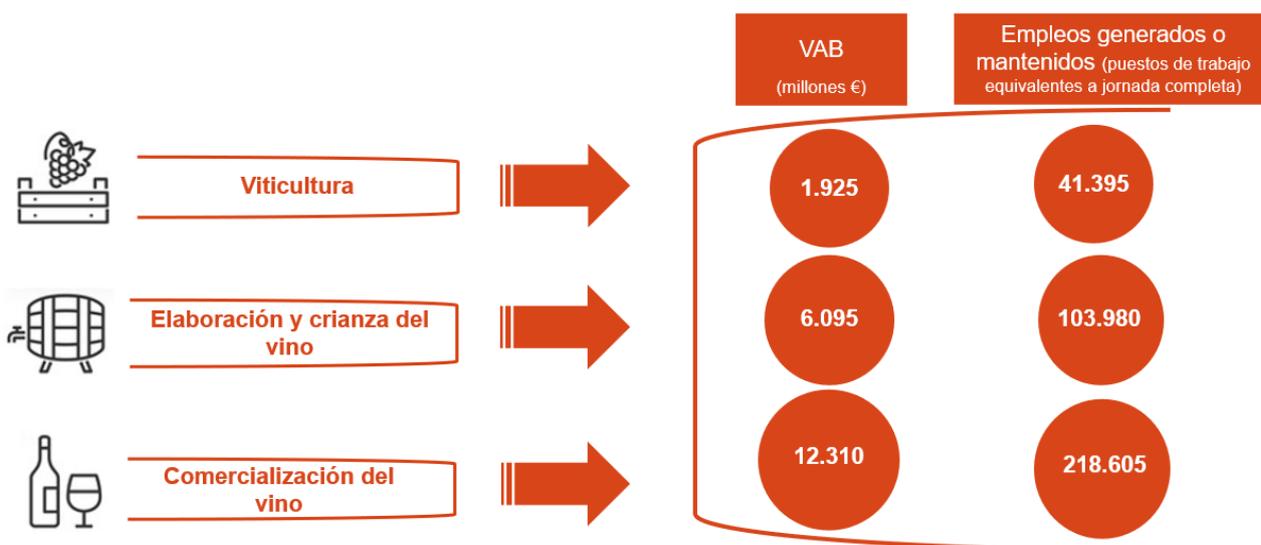
Figura 8 – Desagregación del impacto del sector en el empleo, por tipo de efecto (empleos)



Fuentes: Afi, a partir de INE, MAPA y representantes sectoriales. Estimación aplicando la metodología Input-Output.

Las actividades de elaboración y comercialización de vino son las que ejercen una mayor contribución económica, con una aportación directa al VAB estimada en 6.095 y 12.316 millones de euros, respectivamente. Asimismo, en términos de empleo directo, su contribución se estima en más de 103.980 y 218.605 puestos de trabajo equivalentes a jornada completa. Este desglose de la contribución socioeconómica por eslabón de la cadena de valor vitivinícola queda recogido en la Figura 9.

Figura 9 – Contribución del sector vitivinícola a la economía española, en VAB y empleo



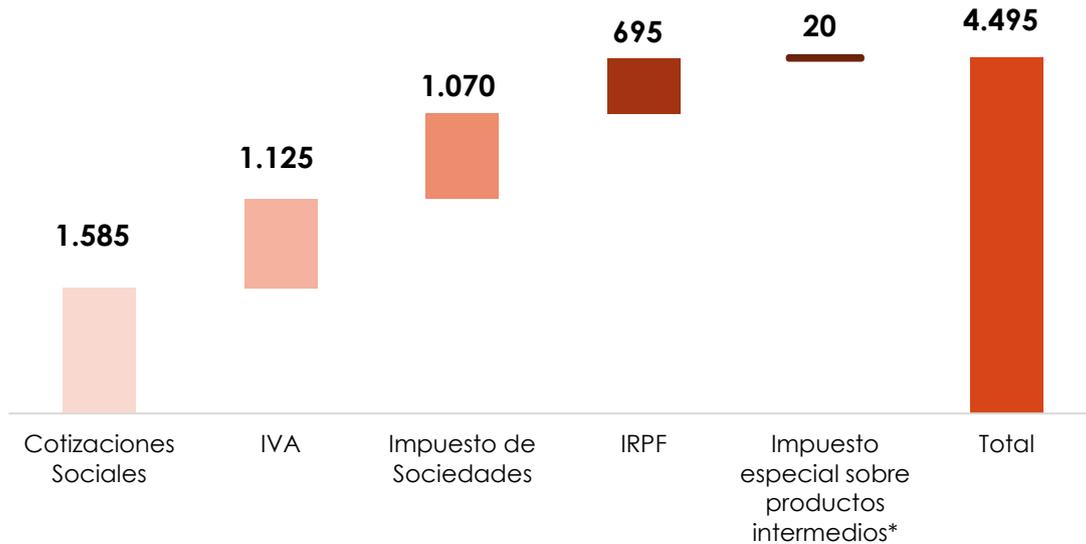
A la contribución en términos de VAB y empleo hay que añadir la aportación a las arcas públicas, estimada en torno a los 4.495 millones de euros, como se muestra en la Figura 10. En este caso, la aportación se ha calculado solo el efecto directo, de la actividad vitivinícola, que repercute un impacto de más de 1.585 millones de euros en concepto de cotizaciones sociales a la Seguridad Social, 1.125 millones de Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), por encima de 1.070 millones de Impuesto de Sociedades y unos 695 millones de euros de Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF). Con ello, **las Cotizaciones Sociales y el IVA son las partidas más relevantes en términos de la aportación sectorial al erario.**

A las mencionadas partidas habría que añadir el impuesto sobre productos intermedios², que grava el vino de uvas frescas y mosto de uva, así como el vermut y demás vinos

² Incorpora dos tipos de gravamen, en función de la graduación alcohólica: (i) 38,48 euros por hectolitro para productos intermedios con un grado alcohólico volumétrico adquirido no superior al 15%; y (ii) 64,13 euros por hectolitro para los demás productos intermedios. Véase [Impuestos especiales](#) (2023).

aromatizados, siempre que la graduación alcohólica adquirida se sitúe entre el 1,2% y el 22%, y que no formen parte del impuesto sobre el vino y bebidas fermentadas (cuyo tipo impositivo es cero y que establece unos límites de grado alcohólico volumétrico entre el 15% y el 18%). La recaudación general de este impuesto sobre productos intermedios (no solo vitivinícolas) se situó en torno a los 20 millones de euros en 2020.

Figura 10 – Impacto directo anual en la recaudación fiscal (millones de euros)



Notas: estimación aplicando tipos impositivos medios.

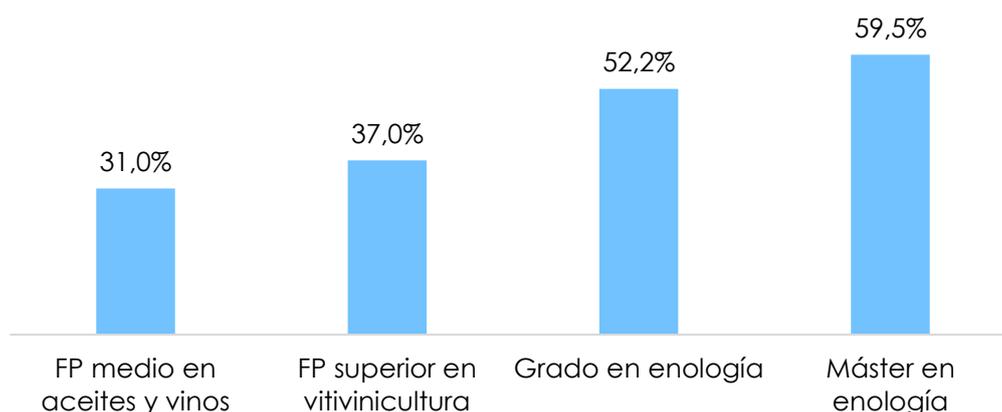
(*) Incluye la recaudación total en concepto de impuesto sobre productos intermedios de 2020, último año disponible.

Fuentes: Afi, a partir de INE, MAPA, Ministerio de Hacienda y Función Pública.

4. La actividad vitivinícola desde una perspectiva de género

La presencia de la mujer en determinadas actividades de la cadena de valor vitivinícola ha ganado relevancia en los últimos tiempos. Una tendencia que está alimentada, entre otros aspectos, por la participación femenina en la esfera académica, de formación relacionada con el sector vitivinícola. Así, dentro de la formación especializada en vitivinicultura y enología, se observa una **mayor presencia de la mujer en niveles educativos superiores (grado y postgrado universitarios)**. No en vano, **al menos la mitad de los matriculados en grado y máster en enología, en España, son mujeres**, como recoge la Figura 11, tomando los datos del Ministerio de Educación y Formación Profesional, y del Ministerio de Universidades.

Figura 11 – Porcentaje de mujeres tituladas (promedio 2015-2019) en estudios relacionados con la vitivinicultura



Notas: las estadísticas de estudiantes universitarios recogen el número de estudiantes matriculados y que completaron los estudios en las universidades públicas y privadas de España, que atienden a cursos de títulos oficiales.

Fuente: Afi a partir del Ministerio de Educación y Formación Profesional y del Ministerio de Universidades.

El perfil de género observado en la formación universitaria también se proyecta en el ejercicio de la profesión de enología, que cuenta con una amplia representación de la mujer. Para ejemplificarlo, cabe hacer alusión a la configuración de la Federación Española de Enología (FEAE), que aglutina a más de 750 profesionales (aunque no necesariamente con formación en enología), de diez comunidades autónomas, entre los que tres de cada diez son mujeres.

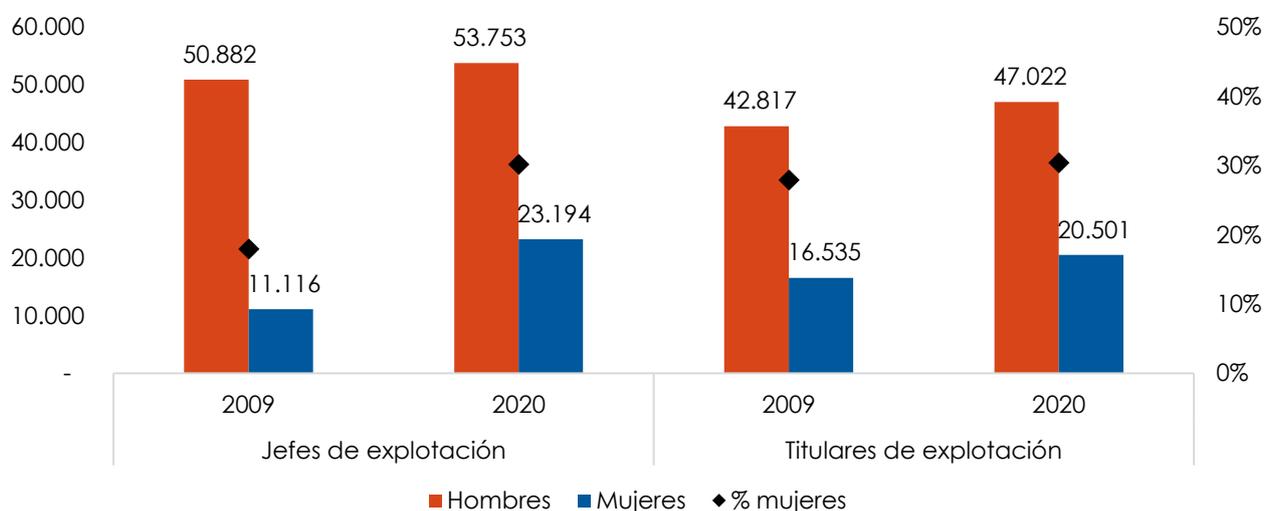
En general, **la formación es considerada un determinante clave del grado de integración de la mujer en el sector vitivinícola**, más escorada, si cabe, hacia empleos de mayor calidad, de acuerdo con la percepción compartida por distintas representantes del sector,

consultadas en el marco del presente estudio. Tal vez uno de los retos, o ámbitos en los que existe margen de avance, está relacionado con el desarrollo de habilidades directivas y la formación en alta dirección, para conseguir una mayor representación femenina en iniciativas de emprendimiento y dirección de la gestión de bodegas.

Por otro lado, resulta oportuno analizar el perfil de género en materia de titularidad y gestión de las explotaciones vitivinícolas en España, a partir de los datos del censo agrario (publicados por el INE). De dicho análisis se obtiene que **la titularidad de las explotaciones vitivinícolas españolas es ostentada, en un 30,4% de los casos, por mujeres** (sumando 20.501 efectivos). No obstante, existe una evolución positiva en el número de mujeres titulares de las explotaciones, ya que la mencionada cuota **se ha incrementado en 2,5 puntos porcentuales en diez años** (desde el 27,9% registrado en 2009).

En términos de **gestión de las explotaciones, la cuota femenina es muy similar, situándose en el 30,1%**. Asimismo, **entre 2009 y 2020, el número de mujeres jefas de explotación se duplicó**, pasando de 11.116 jefas de explotación en 2009 a 23.194 en 2020 (véase Figura 12).

Figura 12 – Jefes y titulares de explotaciones vitivinícolas en España, 2009 y 2020 (número de personas; eje dcho. % mujeres)



Nota: son consideradas explotaciones vitivinícolas aquellas dedicadas a la producción de uva para vinos de denominaciones de origen y otros vinos (no se incluye la producción de uva de mesa ni de uvas pasas). En 2020 totalizaban 76.947 explotaciones vitivinícolas (un 24% más que en 2019).

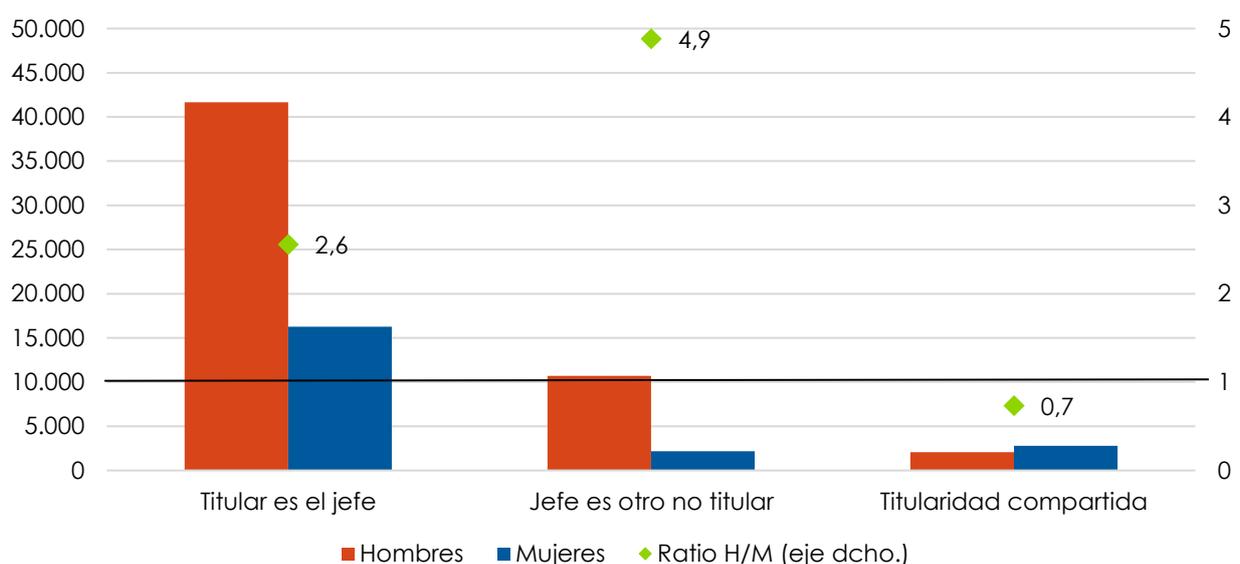
Fuente: Afi a partir del Censo Agrario (INE).

Dentro de las explotaciones vitivinícolas de las que son titulares mujeres, en la mayoría de los casos (76,5%), también son ellas las jefas de la explotación. Sin embargo, cuando el titular de la explotación no es el jefe de la misma, si no que este es un asalariado, el jefe de

la explotación tiende a ser un hombre. Con ello, **por cada mujer jefa de explotación asalariada hay 4,9 hombres en la misma situación** (que tiene la condición de jefe y titular).

En los **casos de titularidad compartida** (conyugal o familiar), la presencia de mujeres jefas de explotaciones vitivinícolas se incrementa, como se exhibe en la Figura 13. Así, **por cada mujer jefa de explotación en situación de cotitularidad hay 0,7 hombres en la misma situación**. A ello han podido contribuir las políticas públicas de promoción de la igualdad de género en el ámbito rural y de fomento de la participación de las mujeres en el sector agrícola.

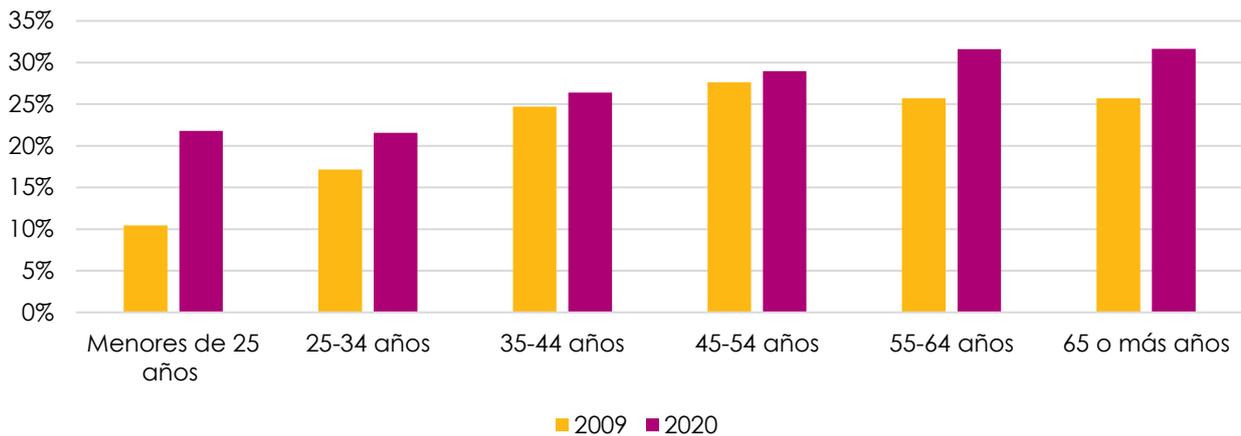
Figura 13 – Jefes de explotaciones vitivinícolas según relación con el titular, 2020 (número de personas; eje dcho. ratio H/M)



Fuente: Afi a partir del Censo Agrario (INE).

Atendiendo a la distribución por grupos de edad de los gestores de las explotaciones, la **representación femenina** (en términos de porcentaje de mujeres jefas de explotaciones) **es más elevada en los segmentos de mayor edad**. En particular, cabe destacar que un 31,7% de los jefes de explotación con edad igual o superior a los 65 años son mujeres, frente al 21,8% que representan en la franja de edades menores a los 25 años (véase Figura 14). De hecho, solo el 31,4% de las mujeres jefas de explotaciones vitivinícolas tienen menos de 54 años; aunque este porcentaje se ha reducido, ya que en 2009 alcanzaba el 46,1%.

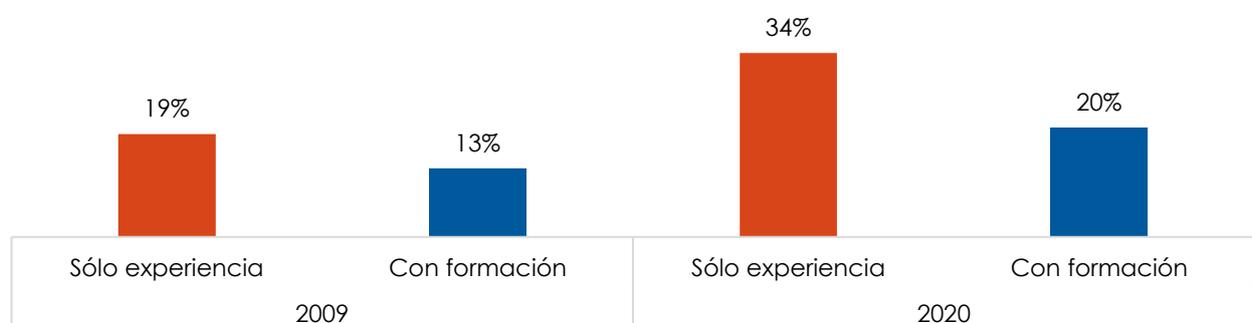
Figura 14 – Proporción de mujeres jefas de explotaciones vitivinícolas por tramo de edad, 2009 y 2020 (%)



Fuente: Afi a partir del Censo Agrario (INE).

En lo que respecta al nivel educativo, se aprecia una diferencia significativa entre hombres y mujeres jefes de explotación: **solo el 17,7% de las mujeres posee formación, frente al 30,2% de los hombres**. No obstante, entre los años 2009 y 2020, **augmentó la proporción de jefas de explotación con formación**, pasando de representar un 13% en 2009 al 20% en 2020, como recoge la Figura 15 (el porcentaje mide el peso de las mujeres entre todos los jefes de explotación que poseen formación).

Figura 15 – Porcentaje de mujeres como jefas de explotaciones vitivinícolas, según formación, 2009 vs 2020



Fuente: Afi a partir del Censo Agrario (INE).

También se constatan diferencias en cuanto a la tipología de las explotaciones gestionadas. De media, las mujeres son jefas de explotaciones vitivinícolas de menor tamaño: 7,1 hectáreas, frente a 26,2 hectáreas en el caso de explotaciones gestionadas por hombres.

En relación con la fuerza de trabajo vinculada a estas explotaciones vitivinícolas, la presencia femenina es, igualmente, limitada. Así, solo el 24% de la fuerza de trabajo es femenina. Además, se da la circunstancia de que **más de la mitad (59%) de las mujeres empleadas son familiares del jefe de la explotación**, mientras que el restante 41% tendrían

una relación contractual regular. Por el lado contrario, en el caso masculino los porcentajes se invierten: el 58% son asalariados regulares.

Figura 16 – Distribución de la fuerza de trabajo en las explotaciones vitivinícolas según tipo de vínculo (familiar o contractual regular), por género, 2020

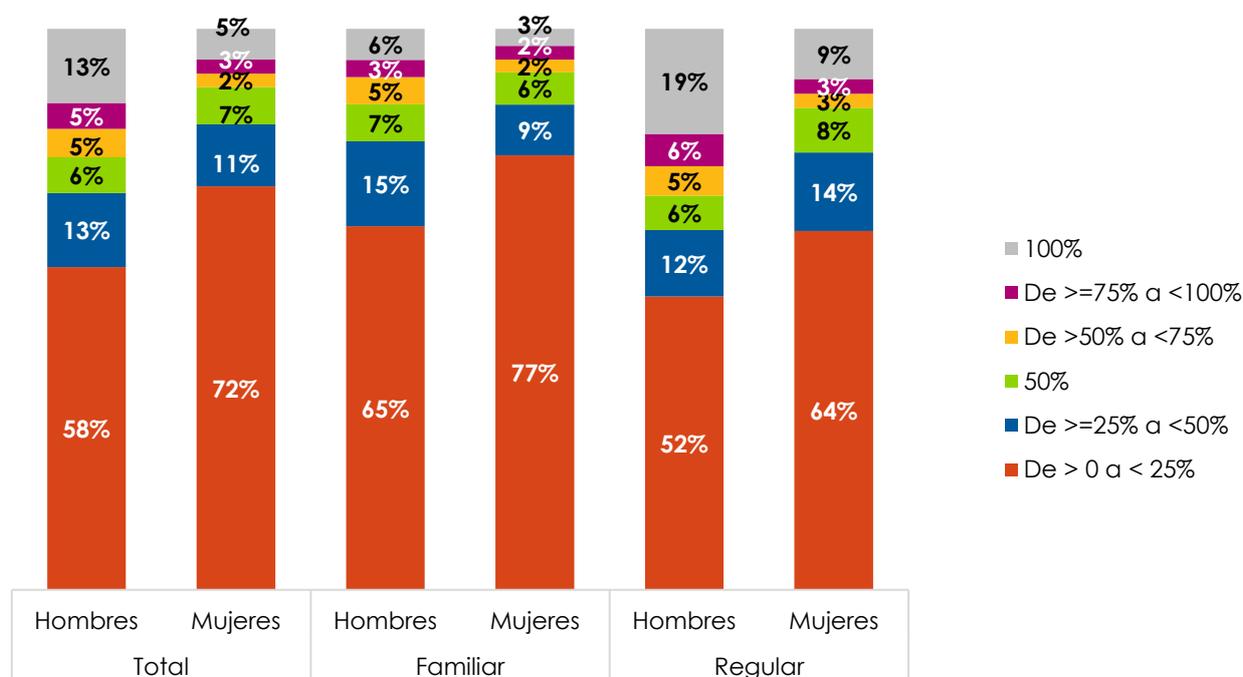


Nota: excluidos del análisis los trabajadores eventuales y subcontratados.

Fuente: Afi a partir del Censo Agrario (INE).

Al analizar más en detalle la dedicación laboral de esta fuerza de trabajo femenina, se observa que las mujeres dedican menos horas a trabajar en las explotaciones vitivinícolas que los hombres (véase Figura 17). Así, el 72% de la fuerza de trabajo femenina ocupa en esta actividad menos de un 25% de la jornada laboral equivalente anual (58% en el caso de los hombres). Por el contrario, únicamente un 5% de las mujeres tendrían una dedicación del 100% de la jornada (13% los hombres).

Figura 17 – Porcentaje de la jornada laboral trabajada, por tipo de vínculo y género, 2020 (%)

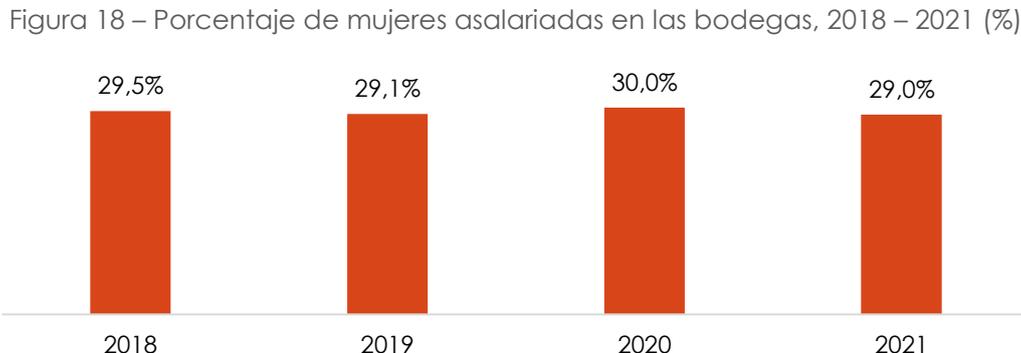


Fuente: Afi a partir del Censo Agrario (INE).

Con todo, la radiografía realizada sobre la presencia de la mujer en las explotaciones vitivinícolas es acorde con una afinidad más limitada, tanto por el nivel de formación como por las exigencias físicas – y, en parte, por otros aspectos culturales- que conllevan diversas tareas vitícolas. Así lo perciben varias de las profesionales del sector consultadas.

Pasando ahora al eslabón de la elaboración del vino, en general, **en torno a un 30% de los empleados (asalariados) de las bodegas españolas son mujeres**. Por tanto, esta tasa de participación femenina se sitúa por encima de la correspondiente al conjunto del sector industrial en España, que es cercana al 27%. Cabe además indicar que, como refleja la Figura 18, la cuota de mujeres empleadas en la actividad de elaboración del vino se ha mantenido bastante estable en los últimos cuatro años.

Diversas profesionales que desarrollan su actividad en el sector sostienen que existe una abundante representación femenina en puestos ligados a la dirección técnica y de calidad, así como en áreas de administración, comunicación y marketing de las bodegas. Mientras, otras labores a desarrollar en las plantas de producción y que pueden tener mayores exigencias físicas, podrían ser menos atractivas para la captación de talento femenino.



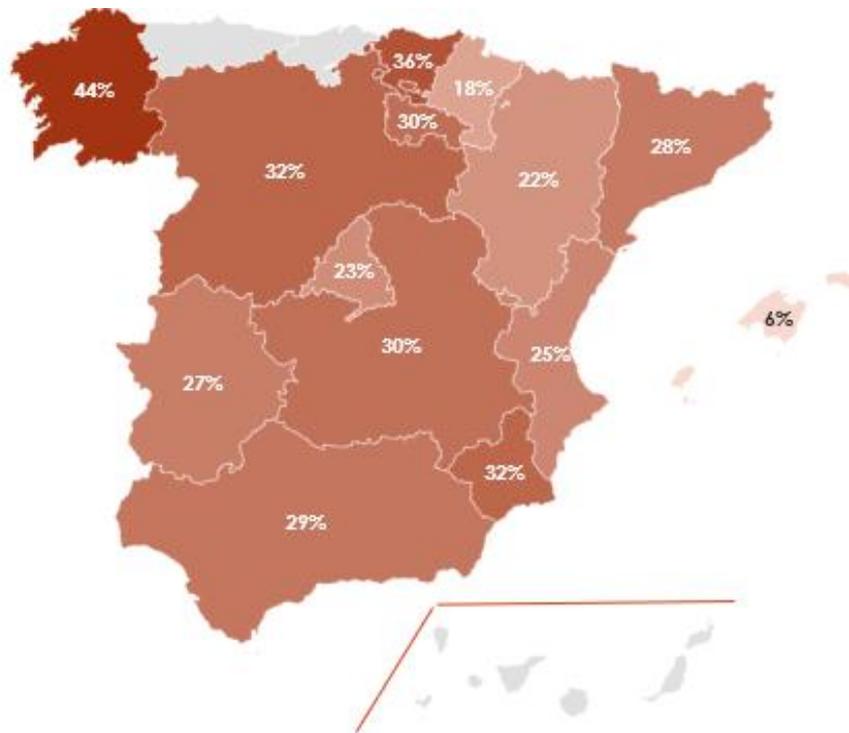
Fuente: Afi a partir de INE

Por último, se analiza el caso específico de las cooperativas, un modelo organizativo con amplia representación en las empresas del sector vitivinícola; a partir de 520 cooperativas de primer grado vinculadas a este sector (que cuentan con 193.235 personas socias) y pertenecientes a las Cooperativas Agro-alimentarias de España. **Las mujeres suponen en torno al 28% de los socios de las cooperativas vitivinícolas**. Un porcentaje que se ha incrementado en los últimos años (en 2018 se situaba por debajo del 25%).

No obstante, la presencia de la mujer en cargos de dirección de las cooperativas vitivinícolas todavía es limitado, ya que ocupan el 14% de los puestos de dirección y

gerencia. A la par que suponen el 8,3% de las personas de los consejos rectores y el 4,4% de presidentes.

Figura 19 – Porcentaje de mujeres socias de cooperativas vitivinícolas, por CCAA, 2020 (%)



Nota: no disponibilidad de datos para Asturias, Cantabria e Islas Canarias.

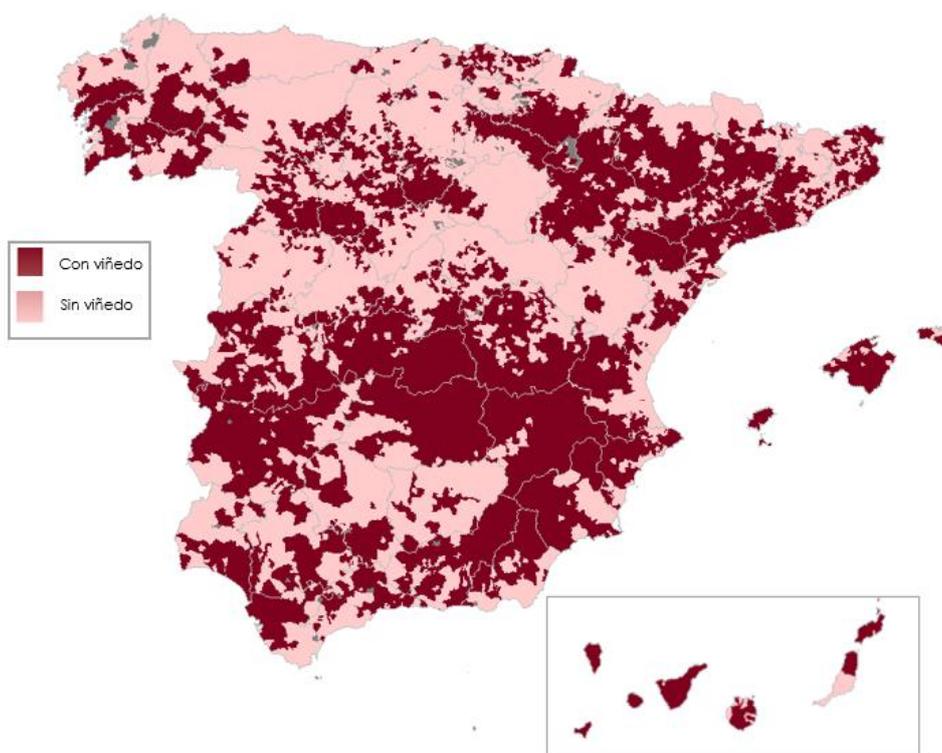
Fuente: Afi, a partir de datos proporcionados por Cooperativas Agro-alimentarias de España.

5. La presencia de viñedo y el arraigo de la población

La importancia del viñedo, desde la óptica socioeconómica, tiene en la diversificación geográfica un componente clave. El cultivo de la vid muestra una gran capilaridad territorial, al estar presente por toda la geografía española, acompañando la generación de empleo y de oportunidades en el ámbito rural. No hay que olvidar que **la viticultura requiere cierta dedicación a lo largo de todo el año, lo que favorece la fijación de población al territorio**. Además, esta actividad primaria, en general, **integra territorialmente a buena parte del eslabón industrial dedicado a la elaboración del vino, lo que redonda en la generación de actividad económica en las zonas próximas a las plantaciones**.

Más del 40% de los municipios españoles albergan el cultivo de la vid, ascendiendo a 3.323 localidades en las que está presente este cultivo (de acuerdo con los datos de FEAGA) y, por ende, la actividad vitivinícola (véase Figura 20). En este sentido, es destacable que se trata de un cultivo con fuerte vínculo con el territorio, gozando incluso de **características diferenciales en función del lugar de producción. Una condición que tratan de preservar y poner en valor las Denominaciones de Origen existentes en España** (que ya superan el centenar en 2023), **junto con las Indicaciones Geográficas Protegidas de Vinos** (suman otras 43 enseñas).

Figura 20 – Distribución de los municipios con viñedo en España



Fuente: Afi a partir de INE y FEAGA

Muchos de los municipios con viñedo son de pequeño tamaño, en términos de población, como se muestra en la Tabla 3. Ello tiene especial interés, dado el desafío actual al que ha de hacer frente España para asegurar la cohesión territorial y dar respuesta al reto demográfico presente. Un 66% de los municipios identificados como vitícolas tienen menos de 2.000 habitantes (totalizan 2.193 municipios). Si a estos se le agregan los de tamaño hasta 5.000 habitantes, considerados como de reto demográfico, ya superan el 80% del conjunto de municipios con viñedo.

Por otro lado, como no podía ser de otra manera, la especialización o intensidad vitícola difiere notablemente entre municipios. Por una parte, en un 79% de los casos, menos del 10% de la superficie de cultivo agrícola del municipio se destina a la vid. Y, por otro lado, **existen unos 122 municipios (cerca del 4% del total) “con especialización vitícola”, en los que se dedica al cultivo de la vid más de la mitad de su superficie agrícola** (incluyendo la tierra arable y la destinada a cultivos leñosos).

Tabla 3 – Perfil de los municipios con viñedo, según tamaño y peso de superficie dedicada al viñedo, 2022 (número de municipios)

		Tamaño poblacional					
		Población municipal (habitantes)					
		Menos de 2.000 hab.	Entre 2.000 y 5.000 hab.	Entre 5.000 y 30.000 hab.	Más de 30.000 hab.	Total	
Intensidad vitícola	% cultivo de vid sobre cultivo agrícola	1%-10%	1.788	364	389	94	2.635
		11%-20%	143	52	54	7	256
		21%-30%	82	12	25	5	124
		31%-40%	68	22	16	4	110
		41%-50%	45	17	12	2	76
		51%-60%	30	11	5	1	47
		61%-70%	16	7	8	0	31
		71%-80%	8	7	5	0	20
		> 80%	13	5	4	2	24
		Total	2.193	497	518	115	3.323

Nota: cultivo agrícola incluye la superficie de tierra arable y los cultivos leñosos.

Fuente: Afi a partir de INE y FEAGA

Al analizar el comportamiento demográfico en las últimas décadas, entre 2002 y 2022, se observa que aquellos municipios con mayor especialización vitícola han registrado un mejor desempeño que el resto. Este comportamiento demográfico más positivo es, igualmente, constatable en el caso de los municipios de menor dimensión y con especialización vitícola.

En línea con lo anterior, como recoge la Tabla 4, **mientras el conjunto municipios españoles de menos de 2.000 habitantes registró una caída en la población cercana al 10% entre los años 2002 y 2022, aquellos municipios de pequeño tamaño y especialización vitícola experimentaron notables crecimientos en su número de habitantes.**

Tabla 4 – Crecimiento demográfico municipal, por perfil de municipio según tamaño e intensidad de viñedo, 2002-2022

		Tamaño poblacional				
		Población municipal (habitantes)				
		Menos de 2.000 hab	Entre 2.000 y 5.000 hab	Entre 5.000 y 30.000 hab	Más de 30.000 hab	Total
Sin viñedo		-9,6%	11,3%	24,5%	12,8%	13,9%
Con viñedo		-10,2%	7,7%	20,7%	12,8%	12,8%
% cultivo de vid sobre cultivo agrícola	1%-10%	-11,7%	5,7%	21,4%	12,7%	12,5%
	11%-20%	-8,4%	10,3%	17,7%	19,9%	15,4%
	21%-30%	-6,7%	14,4%	16,7%	5,9%	9,1%
	31%-40%	-6,1%	15,8%	13,0%	16,4%	13,4%
	41%-50%	0,4%	10,6%	23,8%	26,0%	19,1%
	51%-60%	7,7%	20,1%	8,6%	18,4%	13,4%
	61%-70%	12,6%	13,1%	18,7%	-	16,9%
	71%-80%	20,8%	35,8%	19,2%	-	22,7%
	> 80%	9,0%	13,0%	60,5%	19,7%	31,8%
Total		-9,9%	9,4%	22,6%	12,8%	13,4%

Síntesis del crecimiento demográfico en municipios con viñedo como cultivo principal

Tamaño poblacional \ Intensidad de viñedo	Menos de 2.000 hab	Entre 2.000 y 5.000 hab	Entre 5.000 y 30.000 hab	Más de 30.000 hab	Total
Sin viñedo y con presencia compartida de viñedo con otros cultivos	-10,2%	9,1%	22,6%	12,8%	13,3%
Con viñedo como cultivo principal (>50% de la superficie agrícola)	11,4%	20,3%	24,6%	19,3%	21,2%
Total	-9,9%	9,4%	22,6%	12,8%	13,4%

Nota: cultivo agrícola incluye la superficie de tierra arable y los cultivos leñosos.

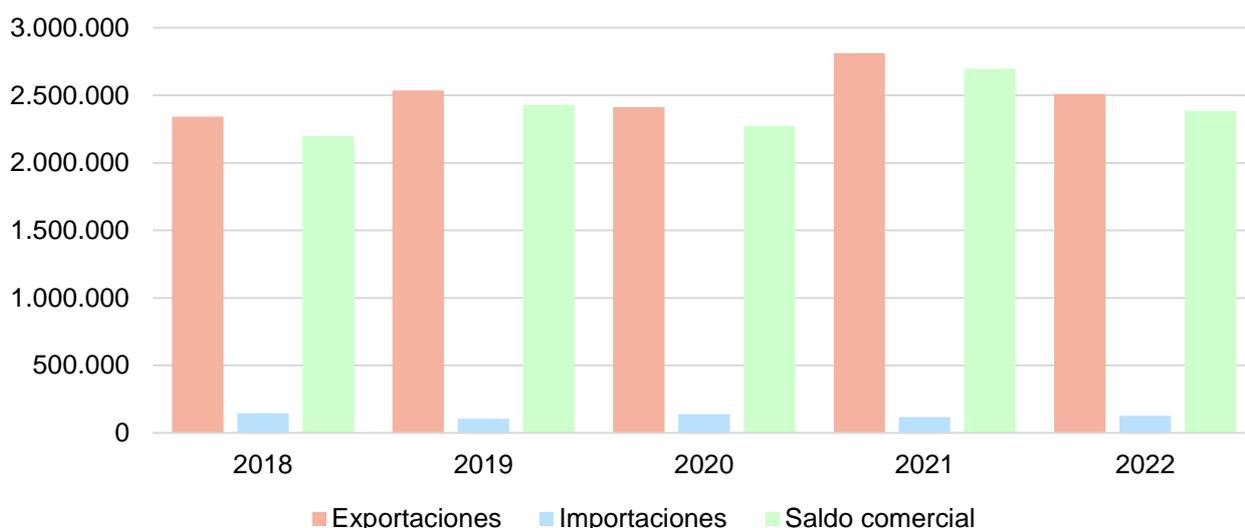
Fuente: Afi a partir de INE y FEGA

6. La proyección internacional del sector vitivinícola español

El sector vitivinícola español se configura como un referente mundial en lo que respecta a las ventas internacionales de vino, tanto en términos de valor como de volumen, compartiendo liderazgo con los mercados francés e italiano, según datos de la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) para 2022. Además, la vitivinicultura española ayuda a proyectar y fortalecer la imagen de España a escala internacional al estar presente en más de 150 mercados diferentes.

El volumen de productos vitivinícolas exportados alcanzó los 2.153 millones de toneladas en 2022 (véase evolución reciente en la Figura 21), en línea con lo registrado durante el último lustro, y a pesar de los tensionamientos sufridos por las cadenas de suministros y otros efectos derivados de la Guerra en Ucrania.

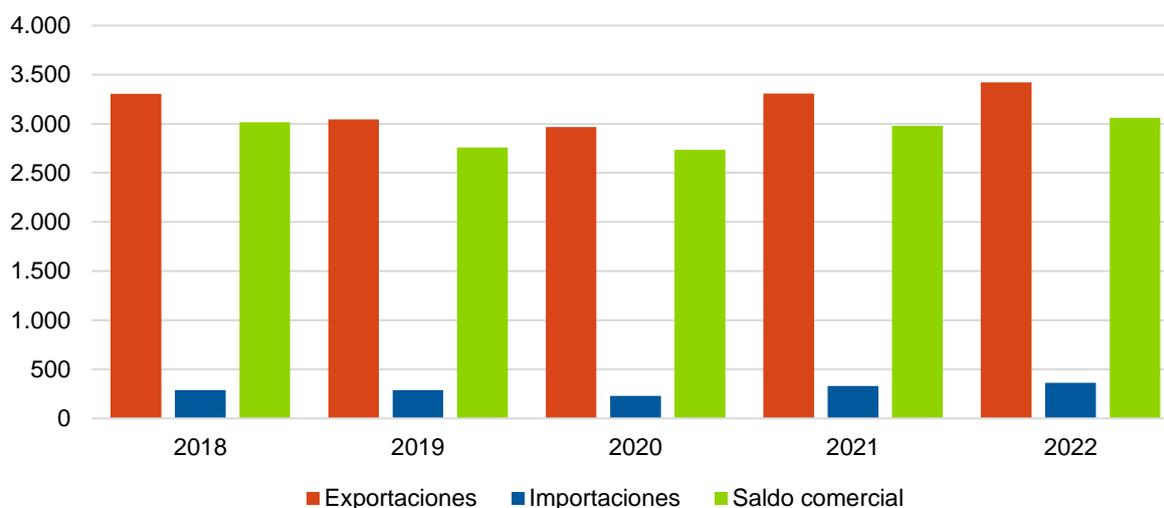
Figura 21 – Flujos comerciales de productos vitivinícolas, en volumen (toneladas)



Fuente: Afi, a partir de SEC

La evolución del saldo comercial del sector ha sido más positiva en términos de valor en el último año, como muestra la Figura 22. **El superávit comercial alcanzó los 3.058 millones de euros en 2022, situándose en máximos** de la serie histórica, tras haber crecido un 2,6% interanual. Así, los productos vitivinícolas se sitúan en la séptima posición en términos de superávit comercial (cuarta posición al considerar exclusivamente los productos agroalimentarios). Ello ha sido consecuencia de la comercialización en el exterior, por parte de las empresas españolas, de productos vitivinícolas por un valor cercano a los 3.423 millones de euros. Mientras, las importaciones totalizaron 364 millones de euros anuales.

Figura 22 – Flujos comerciales de productos vitivinícolas, en valor (millones de euros)



Fuente: Afi, a partir de SEC

Las exportaciones de productos vitivinícolas españoles destacan por haber exhibido un buen desempeño (en términos de valor) dentro del sector exterior nacional: **la vitivinicultura ha generado el 6% del total de ventas al exterior del sector agroalimentario y representa más del 1% del total de las exportaciones españolas** (promedio 2018 - 2022). Además, el sector vitivinícola contribuye en un 20% al superávit comercial agroalimentario, ayudando a contrarrestar el déficit comercial de la economía española (35.752 millones de euros de déficit en promedio de 2018 - 2022).

Los productos vitivinícolas son uno de los principales bienes de la cesta exportadora agroalimentaria de España. En este sentido, en 2022, los productos vitivinícolas se posicionaron como la cuarta partida más vendida al exterior, solo por detrás de la carne de porcino, los cítricos y el aceite de oliva.

El buen desempeño exportador descansa en el buen hacer empresarial, de **4.347 empresas del sector vitivinícola que ofrecieron sus productos vitivinícolas en los mercados internacionales durante 2022**. Del total de empresas exportadoras, algo más de la mitad (53%) ha consolidado su actividad internacional (son exportadoras regulares, habiendo vendido al exterior durante cada uno de los últimos cuatro años).

Pese a que todas las regiones españolas productoras de vino destinan parte de su producción al mercado internacional, la intensidad exportadora de cada comunidad autónoma varía sensiblemente. En este sentido, la mayoría de las exportaciones de las CC.AA. concentran sus ventas al exterior en el vino envasado (véase Tabla 6).

Tabla 5 – Intensidad exportadora de vino, por regiones españolas, promedio 2018 – 2022

CC.AA.	Exportación (toneladas)	Cuota de Exportación	Exportaciones, envasado (% s/total)
Andalucía	46.357	1,84%	70,97%
Aragón	52.782	2,09%	76,35%
Asturias	2.186	0,09%	65,84%
Baleares	873	0,03%	99,54%
Canarias	668	0,03%	79,37%
Cantabria	33	0,00%	99,54%
Castilla-La Mancha	1.320.792	52,39%	19,62%
Castilla y León	34.408	1,36%	90,47%
Cataluña	221.468	8,78%	72,44%
Extremadura	180.061	7,14%	58,87%
Galicia	19.788	0,78%	92,65%
Madrid	21.113	0,84%	93,28%
Murcia	143.745	5,70%	76,31%
Navarra	48.885	1,94%	95,77%
País Vasco	55.135	2,19%	88,67%
La Rioja	104.095	4,13%	97,36%
Com. Valenciana	268.609	10,65%	38,92%
Total nacional	2.520.998	100%	41,02%

Fuente: Afi, a partir de SEC

Respecto al grado de diversificación de las ventas al exterior del sector vitivinícola, cabe destacar que **los cuatro principales mercados de destino de los productos vitivinícolas españoles representan el 42% de las exportaciones** sectoriales. Se trata de los mercados de Alemania (con una cuota relativa del 11,6% sobre el total exportado, lo que sitúa a España como el tercer socio comercial de Alemania en términos de valor y el segundo en volumen³), Estados Unidos (11,2%, 4º y 7º), Reino Unido (9,9%, 3º y 4º) y Francia (9,3%, 1º tanto en valor como en volumen). Por otro lado, conviene indicar que el resto de los diez principales mercados de exportación cuentan, de forma individual, con una cuota de al menos el 3,5% del valor total de las exportaciones vitivinícolas, como recoge la Tabla 6, lo que apoya la diversificación geográfica de estos flujos de exportación.

³ Datos obtenidos a partir de Comtrade, para la partida arancelaria con código *Taric* 2204.

Tabla 6 – Principales mercados de destino de las exportaciones vitivinícolas españolas (en términos de valor)

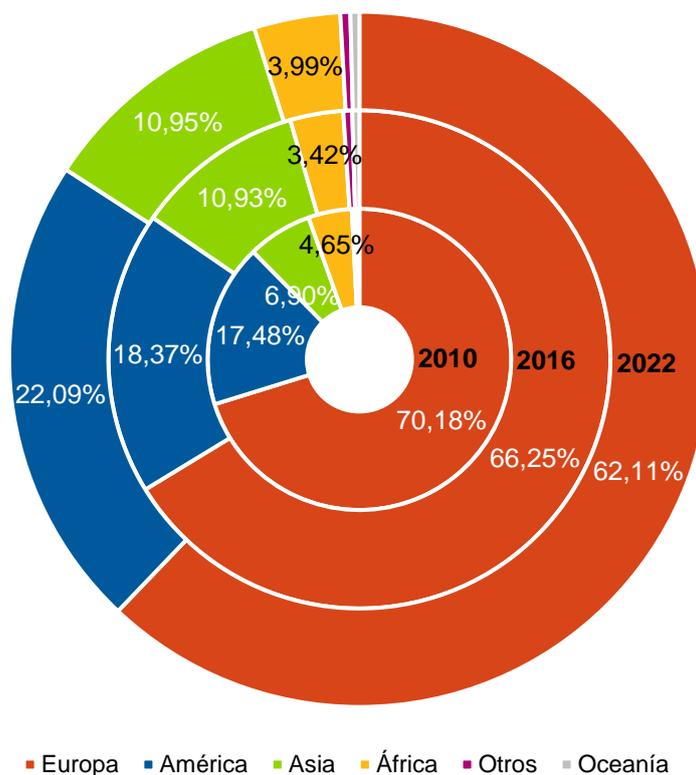
Rk	Países	Exportaciones (mill. EUR), promedio 2018 - 2022	% sobre total promedio exportado 2018 - 2022
1	Alemania	383,54	11,6%
2	Estados Unidos	373,05	11,2%
3	Reino Unido	327,37	9,9%
4	Francia	307,78	9,3%
5	Países Bajos	147,96	4,5%
6	Suiza	137,72	4,2%
7	Portugal	127,09	3,8%
8	Canadá	123,15	3,7%
9	China	120,93	3,6%
10	Bélgica	115,27	3,5%

Fuente: Afi, a partir de SEC

Adicionalmente, si se analizan los flujos exportadores, por áreas geográficas, el continente europeo mantiene su posición de principal destino de exportación para muchas bodegas españolas. No obstante, **el sector ha venido experimentando una creciente diversificación geográfica de sus exportaciones**, al ir perdiendo cuota de exportación el continente europeo (62% en 2022 frente al 70% en 2010), en favor de otras regiones, principalmente, América (véase Figura 23).

En línea con lo anterior, dentro del paulatino auge del mercado americano, cabe destacar que EE. UU. se ha posicionado como el tercer principal socio comercial de España durante el último lustro. Aunque en menor medida, el continente asiático ha ganado importancia. China es el destino asiático líder de las ventas de productos vitivinícolas españoles: entre 2018 y 2022 se ha colocado como el noveno destino de exportación en términos de valor, y el séptimo en volumen.

Figura 23 – Evolución de la distribución geográfica de las exportaciones españolas vitivinícolas

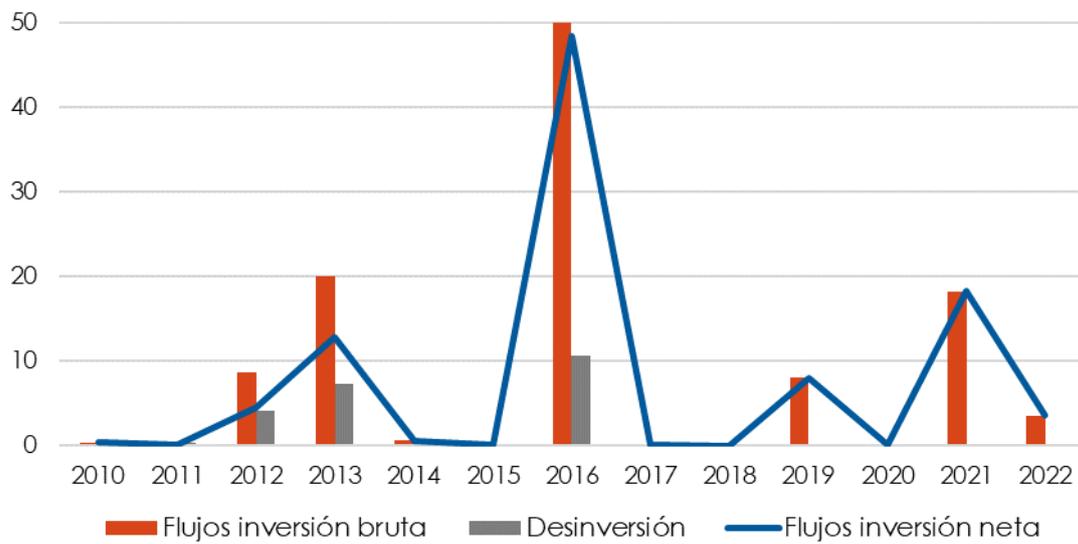


Nota: consideración de las exportaciones en términos de valor.
Fuente: Afi, a partir de la SEC

A esta radiografía de la proyección internacional del sector vitivinícola hay que añadir el desempeño de los **flujos de inversión directa en el exterior** (IED). En este sentido, en 2021 se registraron inversiones de empresas españolas del sector vitivinícola chileno, por un total de 18,2 millones de euros (el 73% en la actividad de elaboración de vino y el restante 27% en el cultivo de la vid). Y en 2022, los flujos de inversión totalizaron 3,5 millones de euros, destinándose a Panamá (bajo la rúbrica de elaboración de vino). Con todo, los mayores flujos de inversión emitidos por el sector en la última década corresponden al ejercicio de 2016, como se muestra en la Figura 24.

Los flujos de inversión bruta en el exterior, en el acumulado del periodo 2010 – 2022, superan los 118,6 millones de euros. De ellos, casi el 84,6% se han concentrado en la actividad de la elaboración de vino. Con ello, contribuyen a la consolidación de la presencia internacional de las bodegas y otras empresas españolas del sector vitivinícola, lo que les permite proyectar tanto su saber hacer como sus señas de identidad en otras latitudes. En concreto, los países que han recibido un mayor volumen de IED española, desde 2010, han sido Chile (54,83 millones de euros) e Italia (53,61 millones).

Figura 24 – Flujos de inversión directa del sector vitivinícola español en el exterior (millones EUR)



Nota: inversiones no ETVE (en Empresas de Tenencia de Valores Extranjeros).

Fuente: Afi, a partir de la SEC

Por otro lado, en el mismo periodo 2010 - 2022, España ha recibido flujos de IED en el sector vitivinícola por un valor algo superior a los 865 millones de euros, siendo 2018 el año en el que se captó un mayor volumen de inversiones (411 millones). Entre los principales orígenes de dicha inversión figuran Luxemburgo, Alemania, Francia y Países Bajos.

Conclusiones

- España es uno de los principales exponentes mundiales del sector vitivinícola. La superficie de viñedo ronda el 13% de la total mundial (930.000 hectáreas de superficie española), a la par que se sigue incrementando la superficie dedicada a la producción ecológica, que ya supera las 142.100 hectáreas e involucra a más de 1.300 bodegas y embotelladoras.
- La producción de vino superó los 36,4 millones de hectolitros en 2022, aunque se sitúa un 5% por debajo de la media anual del último lustro. Más allá del ligero descenso de la superficie de viñedo (-1,8% entre 2018 y 2022), las condiciones climatológicas son uno de los factores explicativos de la menor producción.
- Con todo, la cadena de valor vitivinícola ha contribuido a generar más de 20.330 millones de euros de valor añadido bruto total en la economía española. Dicho importe incluye el efecto arrastre de la viticultura y la elaboración y comercialización del vino sobre otros sectores suministradores de bienes y servicios; así como también incorpora el efecto inducido, derivado del aumento de las rentas de los agentes (principalmente rentas del trabajo y excedentes) que impacta en el consumo.
- Las actividades vitivinícolas son, además, importantes generadoras de empleo. Se estima que contribuyen a la creación y mantenimiento de más de 363.980 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en España, lo que representa en torno al 2% del empleo nacional.
- En la composición del capital humano asociado a la vitivinicultura en España, las mujeres han adquirido un creciente protagonismo en determinados eslabones de la cadena de valor. En la viticultura (sector primario) más de la mitad (59%) de las mujeres empleadas son familiares del jefe de la explotación. Y solo 3 de cada 10 titulares y jefes de explotación son mujeres, aunque su peso se ha incrementado en 2,5 y 12,2 puntos porcentuales, respectivamente, entre 2009 y 2020. Asimismo, en este periodo, se ha incrementado en 7 p.p. el peso de las mujeres dentro de los jefes de explotación que poseen formación (hasta el 20% en 2020), aunque todavía existe una amplia diferencia entre géneros en cuanto a la representatividad de perfiles de jefes de explotación con formación (solo el 17,7% de las mujeres cuenta con formación, frente al 30,2% de los hombres).
- A pesar de lo anterior, dentro de la formación especializada en vitivinicultura y enología, se observa una mayor presencia de la mujer en niveles educativos superiores: al menos la mitad de los matriculados en grado y máster en enología, en España, son mujeres. Por lo tanto, sí se está generando talento femenino susceptible

de incorporarse en el eslabón industrial (elaboración de vino), en puestos de trabajo cualificados y con condiciones laborales que resultan también atractivas para las mujeres. Así, en general, representantes del sector perciben una adecuada integración de la mujer en distintas áreas de las empresas vitivinícolas (puestos de dirección de calidad, dirección técnica - enología, marketing y otros), atribuyendo un papel destacado a la formación de las profesionales del sector. En este sentido, apoyándose en la formación directiva, cabría esperar una mayor penetración de las mujeres en la alta dirección de las bodegas. Actualmente, en el conjunto de asalariados de las bodegas españolas, las mujeres representan en torno al 30% del total.

- En relación con la importancia de la vitivinicultura en las dinámicas poblacionales dentro del ámbito rural, cabe hacer referencia a la propia naturaleza de la actividad y su gran distribución geográfica. Se trata de una actividad intrínsecamente ligada al territorio, que exige cierta dedicación a lo largo de todo el año y cuyo proceso productivo tiene un marcado componente local, favoreciendo la fijación de población y la generación de actividad económica en las zonas en las que se localiza el cultivo de la vid. Asimismo, conforma un tejido muy atomizado, en el que la mayoría de las explotaciones vitivinícolas son de reducida dimensión.
- En paralelo, la vitivinicultura permea el conjunto del territorio nacional: en todas las comunidades autónomas y en más del 40% de los municipios españoles está presente el cultivo de la vid, en sus diferentes variedades. En este sentido, las señas de identidad específicas son preservadas, en buena medida, por más de un centenar de Denominaciones de Origen y una cuarentena de Indicaciones Geográficas Protegidas de Vinos.
- En los municipios de menor dimensión, el reto demográfico se hace patente. Sin embargo, al observar el comportamiento demográfico entre los años 2002 y 2022 en los municipios de menos de 2.000 habitantes, se constata que aquellos "con especialización vitícola" (> 50% de su superficie agrícola dedicada al cultivo de la vid) han incrementado su población, mientras que el conjunto de municipios de pequeño tamaño ha perdido un 10% de habitantes.
- Por último, el sector vitivinícola es un destacado embajador de España en el exterior y un positivo contribuidor a la balanza comercial española. El superávit comercial del sector superó los 3.000 millones de euros en 2022, situándose en niveles récord, gracias a la actividad exportadora de más de 4.300 empresas. Además, la creciente diversificación geográfica, en la que gana peso el continente americano (Estados Unidos es el segundo principal cliente, por detrás de Alemania), en detrimento del europeo, ha de favorecer el crecimiento y la competitividad global del sector.

Referencias bibliográficas y estadísticas

- Centro de Estudios Cocampo (2023). "II Informe Cocampo sobre la estructura del suelo rústico en España 2023".
- Cooperativas Agro-alimentarias de España (2022). "Informe 2021" (Memoria anual).
- D.G. Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria (2022). "Diagnóstico de la Igualdad de Género en el Medio Rural 2021". Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- D.G. Producciones y Mercados Agrarios (2020) "OTE – Vitivinicultura. Ficha sectorial". Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Duarte, R. Feijóo, M.L. y Sarasa, C. (2021). "Condicionantes socioeconómicos del arraigo de las mujeres al medio rural: perspectivas futuras y usos del tiempo". Universidad de Zaragoza.
- INE (2023). Estadística Estructural de Empresas.
- INE (2023). Estadísticas del Censo Agrario.
- López Muñoz, A., y Reifs López, M. (2022). El relevo generacional y la mujer en el medio rural. Universidad de Córdoba.
- Majoral, R. y Sánchez Aguilera, D. (2002) "Las mujeres en el sector agrario y en el medio rural español". Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural.
- MAPA (2023). Estadísticas vitivinícolas.
- Ministerio de Educación (2023). Estadísticas de estudiantes de grado y formación profesional.
- Ministerio de Universidades (2023). Estadísticas de estudiantes universitarios.
- Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) (2023). "Actualidad de la coyuntura del sector vitivinícola mundial en 2022".
- Resco, P (2022). Empieza la cuenta atrás. Impactos del cambio climático en la agricultura española. Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG).
- Sánchez, J.L. (2014). "El valor social y territorial del vino en España". Publicación sobre "La economía del vino en España y en el mundo". Cajamar.
- SEC (2023). Bases de datos de comercio exterior y de inversión directa en el exterior.

Agradecimientos

La elaboración del presente estudio sobre la relevancia económica y social del sector vitivinícola en España ha contado con la estimable contribución de diversos profesionales del sector. Por ello, queremos trasladarles un sincero agradecimiento, por sus aportaciones y por compartir su visión sobre las tendencias y retos, a:

- Catalina García, viticultora, presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR) en Extremadura.
- Cristina Forner, presidenta de las Bodegas Marqués de Cáceres.
- Isabel Galindo, enóloga en la Bodega Las Moradas.
- Marina García, responsable de Marketing en González Byass.
- Martina Pariente, directora técnica en Bodegas José Pariente y Prieto Pariente.
- Milagros Romero, decana del Colegio de Enología de Castilla-La Mancha.
- Ruth Chocarro, directora de Relaciones Institucionales Pernod Ricard Winemakers.

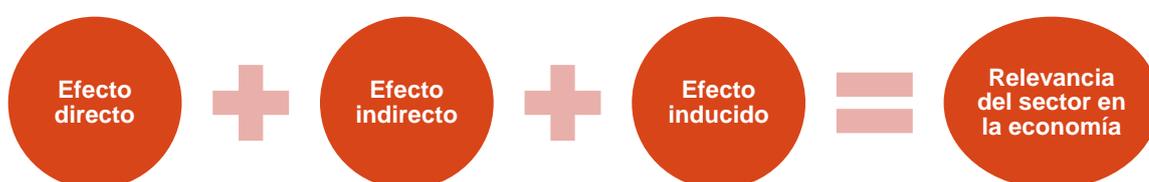
Anexo - Nota metodológica estimación de la relevancia económica del sector vitivinícola

La estimación de la relevancia del sector vitivinícola en la economía española se ha realizado a través del análisis "Input-Output", una metodología desarrollada por el economista Wassily Leontief (Premio Nobel de Economía en 1973) y cuyo uso está muy extendido en este tipo de ejercicios. Las tablas Input-Output (TIO), elaboradas en España por el INE, son una representación simplificada de la estructura económica y permiten conocer los siguientes elementos:

- I. Las dependencias intersectoriales. Por un lado, permite conocer la cantidad de consumos intermedios que necesita cada sector de actividad para producir una unidad, así como el origen sectorial de esos consumos intermedios. En otras palabras, el efecto arrastre hacia atrás. Por otro lado, permite conocer la parte de la producción de cada sector que se dedica a responder a la demanda final, y la parte destinada a la demanda intermedia, es decir, la parte que se provee como consumos intermedios para la producción de otras actividades (el efecto arrastre hacia delante). Cabe además indicar que, si bien la economía evoluciona de manera ininterrumpida y está sujeta a cambios coyunturales constantes, la estructura productiva de un país tiende a registrar alteraciones con mayor lentitud. Por ello, las relaciones o dependencias intersectoriales reflejadas en las TIO presentan un carácter estructural.
- II. La modelización de shocks. El diseño de las TIO permite estimar el impacto que un *shock* de la actividad genera en la economía en general. Dicho *shock* puede provenir de variaciones en el consumo de los hogares, en la inversión, en el gasto público, en las exportaciones, o en las importaciones. Las tablas TIO permiten conocer el impacto de dicho *shock* en cada una de esas partidas, así como los efectos en la generación de rentas (trabajo y capital). El detalle estadístico por sector permite la obtención de una desagregación sectorial de cada uno de los impactos estimados.
- III. Estimación de la relevancia económica de un sector. La información relativa a las dependencias intersectoriales, unida a los resultados de la modelización de shocks permite estimar la contribución de un sector productivo en el total de la actividad económica. El análisis de las tablas Input-Output determina que el impacto de un sector en la economía será el resultado de un cúmulo de tres efectos interrelacionados entre sí:

- *Efecto directo*: impacto directo de las actividades núcleo, que en el caso del sector vitivinícola serán la viticultura, la actividad de elaboración de vino y la comercialización del mismo.
- *Efecto indirecto*: impacto en los sectores que suministran bienes o servicios intermedios a las actividades afectadas por el impacto directo, para que estas puedan desarrollarse.
- *Efecto inducido*: resultado del giro de las rentas (salarios y excedentes empresariales) generadas por los impactos directo e indirecto en el conjunto de la economía

Estimación del peso del sector en la economía, a través del análisis Input-Output



Fuente: Afi

El impacto agregado de los tres efectos mencionados suele medirse en términos de: Valor Añadido Bruto (VAB), una magnitud similar al PIB (siendo este equivalente a la suma del VAB y los impuestos indirectos sobre los productos, menos las subvenciones), y empleo, cuantificado en número de ocupados equivalentes a jornada completo (EJC).

Además, es posible calcular la aportación a la arcas públicas correspondiente a la actividad ejercida por el sector, aplicando los tipos medios de los siguientes impuestos y contribuciones: Impuesto de Sociedades, Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), Impuesto al Valor Añadido (VAB) y las Cotizaciones Sociales.

Por otro lado, cabe indicar que la estimación de la relevancia del sector vitivinícola en la economía española se ha realizado sobre la base de las tres actividades núcleo de la cadena de valor sectorial: la viticultura, la elaboración de vino y su comercialización. En la primera, se ha considerado que la producción de uva para vino es equivalente a la compra de estas materias primas por parte de las empresas de elaboración de vinos. En la segunda actividad de la cadena de valor, la elaboración de bebidas, se ha considerado el valor añadido bruto de las bodegas establecidas en el mercado español en 2021, según datos del INE. Mientras, la estimación de la actividad de comercialización de vino se ha centrado en la estimación de ventas al por menor, a partir de la actividad de elaboración de vino.

Índice de figuras y tablas

Figura 1 – Evolución reciente de la superficie de viñedo en España y tipología, 2017 – 2022 (hectáreas)	4
Figura 2 – Distribución de la superficie de viñedo, por CC.AA., 2022 (%)	5
Figura 3 – Evolución reciente de la superficie de viñedo ecológico en España, 2017 – 2021	6
Figura 4 – Evolución de la producción de vino en España, 2018 – 2022 (millones de hectolitros)	9
Figura 5 – Producción media de uva para vinificación, por provincia, 2018 – 2022	9
Figura 6 – Evolución de la producción de vino, por tipos, en España, 2008 – 2022 (millones de hectolitros).....	10
Figura 7 – Desagregación del impacto del sector en el VAB, por tipo de efecto (millones de euros)	12
Figura 8 – Desagregación del impacto del sector en el empleo, por tipo de efecto (empleos)	12
Figura 9 – Contribución del sector vitivinícola a la economía española, en VAB y empleo	13
Figura 10 – Impacto directo anual en la recaudación fiscal (millones de euros)	14
Figura 11 – Porcentaje de mujeres tituladas (promedio 2015-2019) en estudios relacionados con la vitivinicultura	15
Figura 13 – Jefes y titulares de explotaciones vitivinícolas en España, 2009 y 2020 (número de personas; eje dcho. % mujeres)	16
Figura 14 – Jefes de explotaciones vitivinícolas según relación con el titular, 2020 (número de personas; eje dcho. ratio H/M)	17
Figura 15 – Proporción de mujeres jefas de explotaciones vitivinícolas por tramo de edad, 2009 y 2020 (%).....	17
Figura 16 – Porcentaje de mujeres como jefas de explotaciones vitivinícolas, según formación, 2009 vs 2020.....	18
Figura 17 – Distribución de la fuerza de trabajo en las explotaciones vitivinícolas según tipo de vínculo (familiar o contractual regular), por género, 2020	19
Figura 18 – Porcentaje de la jornada laboral trabajada, por tipo de vínculo y género, 2020 (%)	19
Figura 19 – Porcentaje de mujeres asalariadas en las bodegas, 2018 – 2021 (%)	20
Figura 20 – Porcentaje de mujeres socias de cooperativas vitivinícolas, por CCAA, 2020 (%)	21
Figura 21 – Distribución de los municipios con viñedo en España	22
Figura 22 – Flujos comerciales de productos vitivinícolas, en volumen (toneladas)	25
Figura 23 – Flujos comerciales de productos vitivinícolas, en valor (millones de euros)	26
Figura 24 – Evolución de la distribución geográfica de las exportaciones españolas vitivinícolas....	29
Figura 25 – Flujos de inversión directa del sector vitivinícola español en el exterior (millones EUR) ...	30
Tabla 1 – Producción ecológica: superficie de viñedo y peso, por CC.AA., 2021	6
Tabla 2 – Número de explotaciones vitivinícolas y su distribución en España, por CC.AA., 2022	8
Tabla 3 – Perfil de los municipios con viñedo, según tamaño y peso de superficie dedicada al viñedo, 2022 (número de municipios)	23
Tabla 4 – Crecimiento demográfico municipal, por perfil de municipio según tamaño e intensidad de viñedo, 2002-2022.....	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 5 – Intensidad exportadora de vino, por regiones españolas, promedio 2018 – 2022	27
Tabla 6 – Principales mercados de destino de las exportaciones vitivinícolas españolas (en términos de valor)	28

El presente informe sobre la relevancia económica y social del sector vitivinícola en España (2023) ha sido encargado por la Interprofesional del Vino de España (OIVE) a la consultora Afi, Analistas Financieros Internacionales, en base a la Orden Ministerial APA/806/2019, y gracias a las aportaciones de los operadores del sector vitivinícola español contempladas en la citada Orden.

OIVE es una organización sin ánimo de lucro que agrupa a las entidades representativas de la cadena de valor del sector vitivinícola español tanto de la rama de producción (1) como comercialización (2). Se constituye como un instrumento al servicio del sector para atajar sus debilidades a través de la unión y trabajo conjunto de los diferentes agentes que la forman.

(1) Cooperativas Agro-Alimentarias de España; Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (Asaja); Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) y Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA).

(2) Cooperativas Agro-Alimentarias de España; Federación Española del Vino (FEV) y Asociación Empresarial de Vinos de España (AEVE).



© 2023 Afi. Todos los derechos reservados.